

Santidad Práctica

Por:

Dr. Édgar Amílcar Madrid Morales

Sed santos, porque yo soy santo.

I Pedro 1:16.



**Seminario Teológico Quákero
Junta Anual “Amigos” de Santidad
Chiquimula, Guatemala, C. A.
2006**

Contenido

SANTIDAD PRÁCTICA

<u>Introducción</u> -----	<u>5</u>
<u>A. Errores <u>Comunes</u> Sobre Santidad</u> -----	<u>7</u>
<u>B. Qué es la Santidad</u> -----	<u>10</u>
<u>C. Para Quiénes es la Santidad</u> -----	<u>18</u>
<u>D. Cómo Es la Santidad</u> -----	<u>20</u>
<u>E. Tropiezos a la Santidad</u> -----	<u>28</u>
<u>F. Cómo se Recibe la Santidad</u> -----	<u>53</u>
<u>G. Urge la Santidad</u> -----	<u>59</u>
<u>H. El Bautismo en el Espíritu Santo</u> -----	<u>65</u>
<u>Conclusión</u> -----	<u>71</u>

Eliminado: ¶

.....Salto de p

Eliminado: ----

Eliminado: ----

Eliminado: ---

Eliminado: ----

Eliminado: ---

Eliminado: ----

Eliminado: ---

Eliminado: ----

Eliminado: ----

|

Introducción

La Santidad es el tema más rechazado por la cristiandad moderna de la segunda mitad del siglo XX hasta el XXI, como una identificación clara con la iglesia de la Apostasía que, según las profecías bíblicas, habría de venir, previo a la Segunda **V**enida de Jesucristo para arrebatarse su Iglesia Santa.

Eliminado: v

Se ha echado mano de muchos medios y artimañas para opacar esta doctrina bíblica, tales como:

a) Adulterar las Biblias desde la Versión de 1960, hasta la de 1995, con la excepción de la Revisión de 1979, para oscurecer y hacer difícil de entender la doctrina de la Santidad. Han quedado fieles a los conceptos originales de la **S**antidad únicamente las revisiones de 1889, 1909 y 1979. Todas las demás, han adulterado arbitrariamente las palabras claves de los idiomas originales Hebreo y Griego, mintiendo descaradamente sobre los significados originales de las palabras, o cambiando las mismas, basados en el hecho de que la mayor parte de gente no comprende tales idiomas, y es muy fácil de ser engañada y aceptar las ideas falsificadas.

Eliminado: s

Eliminado: 9

b) Cambiar arbitrariamente el significado de la palabra Santidad, de tal manera que ésta no signifique una transformación total de vida.

c) Cambiar el énfasis de la enseñanza en las iglesias, de tal manera que no se hable en nada sobre la necesidad de una vida santa, sino enfatizar solamente el amor de Dios y la prosperidad material que, por cierto, está fuera del plan de Dios para el cristiano.

d) Mantener un énfasis de ilustraciones y dibujos para la Escuela Dominical en los cuales se observan prácticas deshonestas e impúdicas, exhibición de modas mundanas y otras costumbres pecaminosas, como si fueran cosas normales para la vida cristiana.

e) Propaganda del uso de vanidades desde los púlpitos, para estimular su propagación y aceptación por parte de todos los feligreses.

Eliminado: favor

f) Oponerse abiertamente a la enseñanza de la Santidad y perseguir o burlarse de los ministros de Dios que han sido fieles a la Palabra de Dios.

Todas estas situaciones, son indicaciones claras de que las iglesias del presente siglo han caído ya en las garras de la Apostasía que habría de venir, y es necesario que despierten de entre los muertos, para que les alumbre Cristo. Es por eso que, se ha considerado urgente escribir este Tratado sobre la Santidad Práctica, o sea, no la Santidad que puede aparecer en los libros de doctrina, sino aquella que se vive y que tiene el poder suficiente de lograr una transformación total de las personas.

Es la oración del Autor que este Tratado sea tomado con sinceridad y con un buen deseo de ajustar las vidas a la voluntad de Dios, para ser levantados con su Iglesia Gloriosa **sin mancha ni arruga** en el día del arrebatamiento, para gozar así en las gloriosas Bodas del Cordero, en el Milenio, y el Reino Eterno.

Eliminado: t

Eliminado: Rein

Eliminado: nial

A. Errores Comunes Sobre la Santidad

Una forma astuta de Satanás para evitar que los cristianos sean santos, [porque él sabe que si lo son, no pueden ser suyos, sino de Jesucristo], es cambiar el significado de la palabra santo o confundir a los creyentes sobre el tema. A continuación, se dan algunos de los errores más comunes que Satanás ha inducido en los creyentes, para lograr su propia perdición:

Eliminado: ,

1. La Santidad No Es una Canonización:

Un error fundamental de la Iglesia Católica Romana es enseñar a sus feligreses que la **S**antidad consiste en una canonización de las personas, muchos años después de fallecidos. Canonizar a una persona significa que lo convierten en santo, y adquiere el derecho de aparecer en los calendarios, para ser adorado por los feligreses. Es ridículo pensar que una persona pueda vivir toda su vida como un pecador y, muchos años después de fallecido, resulten convirtiéndolo en santo, para ser adorado idolátricamente por muchos. Esto, por supuesto, es falso y no tiene ningún fundamento bíblico. Dios manda que toda persona sea santa mientras está viva. Después de la muerte ya no se puede hacer nada para la redención de un pecador.

Eliminado: s

Eliminado: e

2. La Santidad No Es Imputada:

Los de corriente teológica calvinista, afirman que la **S**antidad es imputada, en vez de ser una experiencia real y verdadera del creyente. Ellos afirman que, el hombre es pecador y no puede dejar de serlo pero, como nadie puede entrar al cielo sin ser santo, entonces, siendo aún pecador de hecho constante, al morir, el creyente “se esconde” detrás de Cristo y Dios, en vez de ver el pecado que está en él, ve la **S**antidad de Cristo, y así, resulta siendo salvo por gracia absoluta.

Eliminado: s

Eliminado: s

Esto también es un error, porque invalida el poder de la sangre de Jesucristo, la cual “**nos limpia de toda maldad**” (I Juan 1:9). La **S**antidad imputada, es tal como lo dijo **el** Señor Jesucristo de los Fariseos, que eran “sepulcros blanqueados”, ~~o sea, blanquitos de cal por fuera,~~ pero, llenos de toda podredumbre de pecado por dentro.

Eliminado: s

Eliminado: nuest

3. La Santidad No Es Sólo una Simple Escogencia **de Dios**:

Es verdad que, en algunas muy pocas ocasiones, Dios utilizó la palabra “santo” para referirse a alguien que fue escogido por Él para alguna tarea, tal como se ve en Números 16:7: “...y será que el varón a quien Jehová escogiere, aquél será el santo.” De modo que, puede tomarse la escogencia como uno de los significados de “**S**antidad”, especialmente por el hecho de que Dios no usa a nadie que no sea santo en ningún ministerio. Pero, sería un grave error considerar que la **S**antidad sea una simple escogencia, porque el significado principal de la **S**antidad en la Biblia es el hecho de apartarse de todo pecado y contaminación mundana.

Eliminado: una

Eliminado: s

Eliminado: s

Eliminado: s

4. La Santidad No Es Teórica:

También es común que se dé el caso de grupos religiosos que, antiguamente, profesaban y practicaban la **S**antidad pero que, con el pasar del tiempo, se han adaptado a todas o algunas de las costumbres mundanas que Dios repudia. Pero, si **se** investiga, la **S**antidad es una de sus doctrinas fundamentales **en sus libros** escritos pero, lamentablemente, sólo en sus libros de doctrina. En la vida práctica, ya se han apartado de la genuina **S**antidad, por conveniencia religiosa y social. Incluso, escriben libros y tratados sobre la **S**antidad, pero evitan mencionar todos aquellos puntos en los cuales se han apartado de la **V**erdad, o les dan una nueva interpretación moderna y mundana. Definitivamente, sostener la doctrina de la **S**antidad teóricamente, pero no en forma efectiva, más bien aumenta su condenación, porque “el pecado, pues, está en aquel que sabe hacer lo bueno y no lo hace (Santiago 4:17). La **S**anti-

Eliminado: s

Eliminado: usted

Eliminado: s

Eliminado: a

Eliminado: s

Eliminado: s

Eliminado: v

Eliminado: s

Eliminado: s

dad no es simplemente para estar escrita en libros, sino para vivir conforme a ella.

5. La Santidad No Consiste en Hacer Milagros:

Algunos grupos modernos, han renunciado a toda norma de Santidad, alegando que la salvación no es por obras, sino por fe, y se lanzan a hacer grandes campañas de hacer “milagros”, sean verdaderos o fingidos, para aparentar ser portadores del “poder” de Dios. Incluso, algunos ponen eso como “prueba de verdad”, el hecho de que ellos “hagan milagros”, a pesar de que **no viven vidas santas**, apartadas de las costumbres mundanas. Entonces, dicen algunos, eso quiere decir que tales cosas no son pecado, puesto que Dios “se manifiesta en ellos”. Por supuesto, que en ninguna parte dice la Biblia que los siervos de Dios verdaderos se habrán de conocer por los milagros que hagan. La Biblia dice claramente: “**Por sus frutos los conoceréis**” (Mateo 7:16). Dicho en otras palabras, el siervo verdadero de Dios, se conoce por su vida santa, y no porque alegue hacer milagros, especialmente en los tiempos modernos, cuando se puede hacer cualquier cosa fantástica por medio de la tecnología y, más, como lo hacen algunos, echando mano de las “ciencias orientales”, que Dios repudia. Entonces, la Santidad no tiene nada que ver con hacer milagros.

Eliminado: s

Eliminado: s

B. Qué Es la Santidad

Ya se ha visto lo que no es la **S**antidad. Ahora, corresponde ver lo que sí es, conforme a la Santa Biblia, Palabra inspirada de Dios.

Eliminado: s

1. Apartarse de Todo Pecado, para Consagrarse a Dios:

Muchos han tratado de cambiar el significado de la **S**antidad, aduciendo falsamente que ésta no tiene nada que ver con la conducta de las personas, porque la salvación no es por obras. Es verdadero que la salvación no es “por obras de justicia”, tal como lo dice en Tito 3:5: “No por **obras de justicia** que nosotros habíamos hecho, mas por su misericordia nos salvó, por el lavacro de la regeneración, y de la renovación del Espíritu Santo.” Las “**obras de justicia**” que no producen salvación **son los ritos y ceremonias**, así como los sacrificios de animales que se hacían en el Judaísmo para purificación del pecado. Pero, agrega que sí somos salvos “por su misericordia... por el **lavacro de la regeneración**, y de la **renovación del Espíritu Santo**.” Se ve claramente que la salvación produce un lavamiento de **regeneración**, que significa una transformación total de la conducta de vida. Entonces, la vida santa es necesaria para la salvación, y va unida a la fe en Jesucristo.

Eliminado: s

Si se lee en I Juan 3:3-10, se ve que **no se puede reconciliar la vida cristiana con una vida de pecado**. Dicho pasaje dice: “Y cualquiera que tiene esta esperanza en él, **se purifica**, como también él es limpio. 4. **Cualquiera que hace pecado**, traspasa también la ley; pues el pecado es transgresión de la ley. 5. Y sabéis que él apareció para **quitar nuestros pecados**, y no hay pecado en él. 6. Cualquiera que **permanece en él, no peca; cualquiera que peca, no le ha visto, ni le ha conocido**. 7. Hijitos, **no os engañe ninguno: el que hace justicia, es justo**, como él también es justo. 8. **El que hace pecado es del diablo**; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para **deshacer las obras del diablo**. 9. Cualquiera que **es nacido de Dios, no hace pecado**, porque su simiente está en él; y **no puede pe-**

Eliminado: 3.

car, porque **es nacido de Dios**. 10. En esto son manifiestos los hijos de Dios, y los hijos del diablo: cualquiera que **no hace justicia**, y que no ama a su hermano, **no es de Dios**.”

Haciendo un análisis de este pasaje, se ve, en el versículo 3 que, todo el que vive en la esperanza de Jesucristo, “**se purifica**”. En el versículo 4, “el que hace pecado” es “transgresor de la ley”. En el versículo 5, Jesucristo “apareció para **quitar nuestros pecados**”, no para “esconderlos”. **No hay ninguna tolerancia del pecado**. En el versículo 6, se afirma que “cualquiera que permanece en Él, “**no peca**”; mientras que, cualquiera que peca, “**no le ha visto ni le ha conocido**”. El versículo 7, exhorta a **no ser engañados** porque, es “el que **hace justicia**, quien **es justo**. Esto no se refiere a “hacer obras de justicia”, sino a vivir conforme a la nueva vida que Dios da, la vida santa. El versículo 8, declara categóricamente que, “**el que hace pecado, es del diablo**” porque, el Hijo de Dios apareció “para **deshacer las obras del diablo**”, no para encubrirlas, como afirman los calvinistas. El versículo 9, es también categórico, al afirmar que “cualquiera que es nacido de Dios, **no hace pecado**”. En esta afirmación no hay preferencia: Toda persona que ha tenido la experiencia de la nueva vida en Cristo, **no peca**. Si peca, simplemente es porque no ha conocido a Dios. Dicho en otras palabras, es un falso cristiano. Todo verdadero cristiano, vive sin pecar, y si peca alguna vez, arregla cuentas con Dios inmediatamente. En el versículo 10, se deja ver claramente que es esto lo que permite conocer cuándo una persona es verdadera cristiana, o no.

En 2 Corintios 6:17, dice: “Por lo cual, **Salid de en medio de ellos**, y apartaos, dice el Señor, y **no toquéis lo inmundo**.” Todo cristiano verdadero debe apartarse de todas las personas pecadoras, o de costumbres mundanas; y, si una iglesia, es también mundana, porque acostumbran vestirse de vanidades y deshonestidades, o utilizan falsos himnos con músicas mundanas y ritmos que estimulan la carne, **debe salirse de ella**, para no contaminar su espíritu de cosas inmundas que no agradan a Dios.

En Efesios 5:25-27, dice: "... así como Cristo amó a la Iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para **santificarla** limpiándola en el lavacro del agua por la Palabra, para presentársela gloriosa para sí, **una iglesia que no tuviese mancha ni arruga**, ni cosa semejante; sino que fuese **santa y sin mancha**. Es claro, entonces, que Dios quiere que cada hermano de las iglesias, sea santo: **Apartado de todo pecado**.

Eliminado: s

2. Pureza de Corazón:

La **S**antidad requiere de un corazón totalmente puro. Esto significa una sinceridad completa, de tal manera que no haya nada escondido, que lo **que** se dice **sea** verdadero y confiable. La Biblia dice en Hebreos 10:22: "Lleguémonos con corazón verdadero, en plena certidumbre de fe, **purificados los corazones** de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua limpia." Esa pureza de corazón, llega a través de la expiación de la sangre de Jesucristo, por la confesión de pecados, tal como lo dice en I Juan 1:9: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y **nos limpie de toda maldad**."

Eliminado: s

Eliminado: e

3. Pureza de Pensamiento:

En el Evangelio de Jesucristo, se espera del creyente, no sólo el hecho de apartarse de todo pecado visible, sino también la limpieza de los pensamientos, que todos sean en pureza y sin malicia de ninguna naturaleza. En San Mateo 15:19-20, dice: "Porque del corazón salen los malos pensamientos, muertes, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias. Éstas son las cosas que contaminan al hombre." De modo que, si los pensamientos son impuros, las acciones también lo serán.

De ahí la necesidad de mantener pureza del pensamiento. Por eso dice en Filipenses 4:8: "Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si alguna alabanza, **en esto pensad**."

4. Pureza de Acción:

En el Antiguo Pacto, se decía: “Ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie, quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe.” (Éxodo 21:24-25). En otras palabras, lo que contaba era solamente la acción. En el Nuevo Pacto, esto es mucho más amplio porque, no sólo se espera la acción, sino también las intenciones del corazón. Pero, en la Santidad, toda acción o hecho del cristiano tiene que ser puro y santo. De esta manera, todos los actos de un cristiano son en pureza. En Tito 1:15, dice: “Todas las cosas son limpias [o puras] a los limpios [o puros]; mas a los contaminados, o infieles, nada es limpio [o puro]: antes su alma y conciencia, están contaminadas.” Se puede ver que, cuando alguno no es puro, todo lo encuentra impuro, o le saca maldad; mientras que, el cristiano, siendo puro, todo lo ejecuta con pureza. Esta pureza de acción, es parte de su Santidad.

Eliminado:

Eliminado: s

Eliminado: s

5. Obediencia a Dios:

Otro de los aspectos fundamentales de la Santidad, es la obediencia a Dios, sin la cual no se le puede agradecer. En I Pedro 1:22, dice: “Habiendo purificado vuestras almas en la **obediencia** de la verdad, por el Espíritu.” Por supuesto, la obediencia del cristiano es también hacia sus padres, lo cual está mandado en Efesios 6:1-3, que dice: “Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres; porque esto es justo. Honra a tu padre y a tu madre, que es el primer mandamiento con promesa, para que te vaya bien, y seas de larga vida sobre la tierra.” También está la responsabilidad de obedecer a los pastores, porque dice en Hebreos 13:17: “Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas.” No es justo que los padres y los pastores son casi siempre las últimas personas en darse cuenta de lo que sucede con los feligreses de la Iglesia, y deberían ser los primeros. Finalmente, la obediencia mayor debe ser hacia Dios. Si hay conflicto entre las órdenes de los padres, pastores, jefes u otros, en oposición a la voluntad de Dios, es a Dios a quien se tiene, que obedecer, porque dice en Hechos

Eliminado: s

Eliminado: nuest

Eliminado: nuest

Eliminado: tener

5:29: “Y respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es menester obedecer a Dios antes que a los hombres.”

6. La Santidad Envuelve Todo el Ser:

En algunas ocasiones, los cristianos no se atreven a rechazar por completo la doctrina de la **S**antidad pero, se aferran a sólo algunos aspectos de la misma, y rechazan aquellos que no consideran tan importantes en su opinión no santificada. Pero, la Biblia insistentemente presenta una “**Santidad total**”, tal como se ve en 2 Corintios 7:1, que dice: “Así que, amados, pues tenemos tales promesas, **limpiémonos de toda inmundicia de carne y de espíritu**, perfeccionando la **santificación** en el temor de Dios.” Puede notarse en esta porción la necesidad de “limpiarse de **toda inmundicia**, tanto del **cuerpo**, como del **espíritu**. Porque, muchos dicen que a Dios no le interesa cómo uno ande en el cuerpo, ni cómo ande vestido, sino que sólo le interesa el corazón. En este pasaje, se ve claramente que tal afirmación es **totalmente falsa**, porque aquí Dios está pidiendo “limpiarse de toda inmundicia de **cuerpo y espíritu**”. Esto incluye todas las intenciones del corazón, pero también incluye la forma de vestir, uso de modas extravagantes y deshonestas, práctica de danzas o bailes, aunque sean “religiosos”, y cosas semejantes, porque **son cosas que Dios abomina o detesta**.

Eliminado: s

Eliminado: s

Si se ve en I Tesalonicenses 5:22-24, se notará que Dios espera del cristiano una entrega total, que incluya espíritu, alma y cuerpo. El texto dice así: “**Apartaos de toda especie de mal. 23. Y el Dios de paz os santifique en todo**; para que vuestro **espíritu** y **alma** y **cuerpo** sea guardado **entero** sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo. 24. Fiel es el que os ha llamado; el cual también **lo hará**.” Ante esta porción de la Biblia, queda demostrado que **la Santidad debe ser total**, incluyendo **espíritu** [la vida], **alma** [el ser espiritual responsable ante Dios] y **cuerpo** [la parte física del ser humano].

Eliminado: 22.

Eliminado: d

Eliminado: s

Eliminado:

Eliminado: nuest

Eliminado: nuest

Entonces, quedan en posición de “**falsos profetas**” todos los que afirman que “Dios sólo quiere el corazón y que a Él no le importa el

modo de vestir”. Definitivamente, **Dios exige Santidad de cuerpo y alma.**

Eliminado: s

7. Se Manifiesta por Amor Perfecto:

La manifestación más grande de la Santidad es el “Amor **P**erfecto”, el cual conduce a la Santidad, tal como dice en I Tesalonicenses 3:12-13: “...y haga **abundar el amor** entre vosotros, y para con todos... para que sean confirmados vuestros corazones **en Santidad, irrepreensibles** delante de Dios.”

Eliminado: p

Eliminado: s

Eliminado:

Pero, la mejor descripción del “**amor perfecto**” que proviene de la Santidad, se encuentra en I Corintios 13:4-8a, que dice: “La caridad [o amor perfecto] es sufrida, es benigna; la caridad no tiene envidia, la caridad no hace sinrazón, no se ensancha; 5. No es injuriosa, no busca lo suyo, no se irrita, no piensa el mal; 6. No se huelga de la injusticia, mas se huelga de la verdad; 7. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. 8. La caridad nunca deja de ser.” Tómense nota de todos los aspectos del amor verdadero: a) Uno sufre, b) es benigno o bondadoso, c) no tiene envidia, d) no hace sinrazón, o sea, no cae en irracionalidades, e) no se ensancha o enorgullece, f) no injuria ni ofende a nadie, g) no es egoísta, h) no se enoja irritablemente, i) no está pensando mal de los demás, j) no se goza de lo injusto, sino de lo que es verdadero, k) sufre toda ofensa y circunstancia, l) cree en Jesucristo y en toda la Palabra de Dios, m) es paciente para esperar, n) soporta cualquier situación adversa y ñ) **nunca deja de amar**, aunque se le ofenda **o haga algún daño**. Ése es el verdadero amor de Dios en el cristiano fiel, y ésa es la Santidad.

8. Es Relativa al Conocimiento:

Por supuesto, la Santidad que alcanza el cristiano, **es relativa al conocimiento** que tiene de la Palabra de Dios. En Romanos 4:15 dice: “...Porque donde no hay ley, tampoco hay transgresión.” Si un cristiano comete una falta por no comprender bien la Verdad, no es culpable de

pecado. Sólo Dios posee una Santidad Absoluta, porque Él no ha pecado jamás. El hombre va ajustando sus pasos, conforme aprende el camino de Dios. Pero, todo lo nuevo que recibe, lo ejecuta humildemente. La experiencia de perfeccionamiento es continua y constante, tal como lo dice en Proverbios 4:18, que “la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto” y será perfecta su Santidad al reunirse con Jesucristo en la eternidad pero, mientras tanto, se mantiene en constante crecimiento espiritual que profundiza su madurez espiritual y Santidad. No se puede tener la misma calidad de Santidad Absoluta que Dios tiene, ni la que tuvieron Adán y Eva antes de pecar, pero sí el grado de Santidad acorde al crecimiento espiritual que se ha tenido. De modo que, la perfección cristiana es relativa.

Eliminado: ,

9. Produce el Fruto del Espíritu:

La Santidad, tal como Dios la enseña en su Palabra, produce el Fruto del Espíritu, tal como se ve en Gálatas 5:22-23, que dice: “Mas el fruto del Espíritu es: Caridad [o amor perfecto], gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza.” Luego, agrega el versículo 24: “Porque los que son de Cristo, **han crucificado la carne** con sus afectos y concupiscencias.” Entre estas virtudes, cabe enfatizar el significado de cada una de ellas: “**Caridad**”, es el **perfecto amor**, tal como el amor de Dios hacia el ser humano, o el $\alpha\gamma\alpha\pi\epsilon$ (agape); “**gozo**”, es una felicidad profunda y permanente; “**paz**”, es una tranquilidad permanente; “**tolerancia**”, consiste en sufrir pacientemente la maldad de otros hacia uno [no se refiere a tolerar el pecado]; “**benignidad**”, es el hecho de hacer bien a otros; “**bondad**”, es el hecho de ser amable para con todos; “**fe**”, es creer firmemente en Jesucristo como Señor, Salvador y Dios; “**mansedumbre**”, consiste en sufrir y soportar pacientemente las malas acciones de otros contra uno y “**templanza**”, se refiere a ser rectos y firmes en la fe, sin doblegarse ante el mal, ni ante los vicios de este mundo. Éstas son las características ideales para un cristiano verdadero.

Eliminado: Desp

Eliminado: nosot

Eliminado: nues

Eliminado: s

10. La Santidad es Modesta:

Ya se ha referido a muchas y grandes virtudes de las personas santas. Sin embargo, cuando alguno es realmente santo, no dice serlo, porque si lo dijera, la perdería. Es como en el caso de Job, quien era hombre “perfecto y recto, y temeroso de Dios, y apartado del mal” (Job 1:1), según la revelación de Dios. Esto debe recalárselos a aquellas personas que niegan la perfección que hay en Cristo. Pero, Job nunca dijo ser santo, aunque lo era. Él dijo: “Si yo me justificare, me condenará mi boca; si me dijere perfecto, esto me hará inicuo (Job 9:20).” En otras palabras, el hecho de declararse perfecto, lo haría perder su perfección. Por eso, no está bien preguntar en la Iglesia: “Levanten la mano todos los que son santificados”, porque se les está tendiendo lazo del diablo, puesto que, al levantar la mano, dejarán de ser santificados, por el simple hecho de haberlo anunciado. El Apóstol Pablo también, a pesar de ser santo, en Filipenses 3:12-14, dice: “No que ya haya alcanzado, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si alcanzo aquello para lo cual fui también alcanzado de Cristo Jesús. 13. Hermanos, yo mismo no hago cuenta de haberlo ya alcanzado, pero una cosa hago: Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está adelante, (14) prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús.” Se ve que Pablo no quiso reconocer públicamente su Santidad, para no pecar contra Dios; sin embargo, en el versículo 15, él mismo dice: “Así que, todos los que somos perfectos, esto mismo sintamos.” Esto es un claro reconocimiento de la perfección cristiana. Pero, dicha “perfección” o “Santidad” no se debe anunciar.

Eliminado: su vi

Eliminado:

Eliminado: s

Eliminado: s

Eliminado:

C. Para Quiénes Es la Santidad

Muchos creyentes están confiados con la idea de que la Santidad es sólo para los líderes de la Iglesia, tales como, pastores, maestros de Escuela Dominical, presidentes de jóvenes, etc., pero, olvidan que los mandamientos de Dios **son para todos**.

1. Hay Mandamiento de Ser Santos:

En San Mateo 5:48 dice: “Sed, pues, vosotros **perfectos** [**santos**], como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.” Debe notarse que aquí hay un mandamiento de carácter general, no simplemente dirigido a los líderes. **Es para todos**, incluso para los incrédulos. Cada cristiano está en la responsabilidad de buscar la vida de **Santidad**, pero en el concepto bíblico verdadero, de apartarse de todo pecado, y no con una falsa **Santidad** imputada.

Eliminado: s

Eliminado: s

2. Es necesario para Entrar al Cielo:

Muchas veces se escucha a alguno decir que, si ya creyó en Jesucristo, [que para muchos significa una afirmación intelectual, o una simple levantada de mano], que se irá al cielo, aunque no sea santo. Por supuesto, **esto no es verdadero**. Creer en Jesucristo, es un hecho mucho más profundo, que produce una transformación total de vida, o sea, **que produce Santidad**. Algunos piensan que han creído en Cristo pero, si su vida no ha sido transformada, tal experiencia ha sido sólo intelectual **o emocional**, y no verdadera. Dicho de otra manera, no son salvos.

Eliminado: s

En Apocalipsis 21:27 dice, refiriéndose a la “Nueva Jerusalem” del Milenio: “**No entrará en ella ninguna cosa sucia**, o que **hace abominación y mentira**; sino solamente los que están escritos en el libro de la vida del Cordero.” Ésta es una declaración categórica: En el cielo **no entrará pecado**, ni pecador no arrepentido **y** regenerado. En el Salmo 24:3-4a, también dice: “¿Quién subirá al monte de Jehová? ¿Y quién

Eliminado: ni

estará en el lugar de su Santidad? El limpio de manos, y puro de corazón: el que no ha elevado su alma a la vanidad.” Queda claro, entonces, que la Santidad es necesaria para entrar al cielo, y esto implica que, todos los que niegan o rechazan la doctrina de la Santidad no entrarán al cielo. Se quedarán burlados.

Eliminado: s

3. Conviene Ser Santos:

Mientras muchos se esfuerzan por borrar de la mente todas las ideas de la Santidad, el verdadero cristiano debe enfatizarla, para que sean salvos todos los que profesan conocer a Cristo. En el Salmo 93:5b dice: “Tus testimonios son muy firmes: La Santidad conviene a tu casa, oh Jehová, por los siglos y para siempre.” Este pasaje enfatiza que debe haber Santidad en la casa de Dios, la Iglesia y el templo. Y, hablando de la Santidad, en I Tesalonicenses 4:7-8 dice: “Porque no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación. Así que, el que menosprecia, no menosprecia a hombre, sino a Dios, el cual también nos dio su Espíritu Santo.” Todo esto, deja claro que la Santidad es esencial para el camino cristiano y, el que la rechaza, o combate, está rechazando a Dios. De modo que conviene ser santos para estar con Cristo eternamente.

Eliminado: ,

D. Cómo Es la Santidad

Siendo que la Santidad es un tema de sumo interés, es necesario ver algunos otros detalles descriptivos de la misma, para su mejor comprensión.

Eliminado: e

1. Como Cartas de Recomendación:

Muchas personas andan constantemente pidiendo cartas de recomendación, y uno vacila en dárselas, porque su conducta no responde. Otros, cargan carnets o cartas de recomendación falsificadas, con los cuales engañan a la gente para estafarla. Pero, el cristiano verdadero, y el siervo de Dios, no necesitan de cartas de recomendación, porque su mismo buen testimonio y conducta cristiana les recomienda. Hay un viejo dicho que dice: **“El cristiano se conoce hasta por el modo de andar”** y esto, es verdadero cuando se trata del verdadero cristiano pero, en los tiempos actuales, la mayor parte de personas que profesan ser cristianas no tienen ninguna evidencia de serlo. En otras palabras, no lo son realmente. En el caso de los cristianos verdaderos, es común que, al llegar a un lugar desconocido, alguien se le acerca y dice: “Usted es cristiano ¿verdad? Desde que lo vi, pensé que era cristiano.” ¡Qué hermoso es esto!

En II Corintios 3:1-3 dice: ¿“Comenzamos otra vez a alabarnos a nosotros mismos? ¿O tenemos necesidad, como algunos, de letras [o cartas] de recomendación para vosotros, o de recomendación de vosotros? Nuestras letras [cartas] sois vosotros, escritas en nuestros corazones, sabidas y leídas de todos los hombres; siendo manifiesto que sois letra [carta] de Cristo administrada de nosotros, escrita no con tinta, mas con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón.” La vida de un cristiano verdadero es tal, que se recomienda sola. De modo que, en vez de pedir cartas de recomendación como cristianos, es mejor vivir una vida santa, tal como a Dios le agrada.

2. Las Cosas Viejas **Deben Pasar**:

Eliminado: n

Desde el momento en que una persona entrega su corazón a Jesucristo, se opera una **transformación total de la vida**, y toda la vida vieja de pecado desaparece, para entronizarse una vida totalmente transformada y nueva. Las cosas viejas, son todo el pecado y desobediencia con que se acostumbraba actuar antes de conocer a Cristo, tales como, la mentira, robo, engaño, fornicación, adulterio, segundas nupcias adulterinas, vanidad, deshonestidad, modas mundanas, homosexualismo, lesbianismo, eutanasia, deportes, juegos de azar y electrónicos, la política, control artificial de la natalidad, naturismo espiritista, acupuntura, orinoterapia, hechicerías, mala conducta en el noviazgo, uso de drogas y estupefacientes, negocios turbios, evasión de impuestos, narcotráfico, lavado de dinero, música mundana, mirar televisión o radio mundana, fraude en negocios y en los exámenes de la escuela, necrolatría, murmuraciones, chismes, juzgar a otros, calumnias, no pagar las deudas y muchas cosas **semejantes**. Todo esto tiene que desaparecer, desde el momento en que uno se entrega a Cristo; y, en su lugar, tiene que surgir la vida nueva, que se caracteriza por una vida de amor, compasión, caridad, bondad, pureza, honradez, honestidad, pudor, a la vez que una vida de alabanza a Dios.

Eliminado: más

En II Corintios 5:17, dice: “De modo que si alguno está en Cristo, **nueva criatura es**: las cosas viejas **pasaron**; he aquí **todas son hechas nuevas**.” Algunos tergiversan malintencionadamente este pasaje y afirman que, al decir “las cosas viejas pasaron”, significa que ya no tiene responsabilidad sobre los hechos de la vida antigua, y puede comenzar de nuevo. Esto lo aplican específicamente a aquellas personas que, mientras estaban en el mundo, se enredaron en varios adulterios. Entonces, dicen ellos, cuando aceptan a Cristo, ya no están ligados a sus adulterios pasados, y se pueden volver a casar. Esto, por supuesto, **es falso**, porque no hay ninguna porción de la Escritura que permita de **ninguna** manera el adulterio, más bien lo condena. Al decir la Biblia que “las cosas viejas pasaron”, se refiere al hecho de que la persona **no continúa haciendo pecado**. En el caso específico del adulterio, el

Eliminado: esa

Eliminado: n

Apóstol Pablo dice que deben quedar sin volverse a casar (I Corintios 7:10-11). El Señor Jesús también perdonó a la mujer adúltera, pero le mandó diciendo: “Vete y no peques más”. Por cierto, le perdonó sus múltiples adulterios pasados, pero bajo la condición de no volverlo a hacer. Esa mujer tuvo que quedarse sola, sin casarse, para hacer la voluntad de Dios y ser salva.

De modo que, es esencial dar lugar a una transformación total en la vida, para ser santos y aceptos a Dios.

3. Se Tiene Vida Nueva:

Habiendo pasado las cosas viejas, en la vida de una persona que acepta a Jesucristo, su vida es transformada en una nueva criatura, ya no hecha conforme al mundo en que vive, sino conforme a la voluntad de Dios. Es como el caso de la “chatarra”. Ésta representa la vida arruinada de muchos incrédulos. En los predios de “chatarra”, se ven muchísimos automóviles viejos y “apachados” que, por supuesto, ya no sirven para nada. Pero, cuando ya hay bastantes, llega una pala muy grande, que les deja caer un gran peso encima, hasta convertir cada carro viejo en una tabla o plasta de “chatarra”. Todas esas “plastas de chatarra” son apiñadas una sobre otra y atadas, para ser transportadas a una planta de fundición. Ya en la planta, se meten en una caldera muy grande, que los funde y convierte en metal casi nuevo. Con ese metal fundido, colocan unas porciones del mismo sobre una plancha, y les van dejando caer repetidas veces una enorme plancha metálica pesada, con la cual se transforman en láminas. Otras porciones, son llevadas directamente a otro proceso de fundición, para fabricar diversas piezas metálicas. Las láminas, son llevadas a las prensas, y van saliendo de ellas, loderas, portezuelas y otras piezas. Todo esto es llevado a las plantas de armadura y, finalmente, van saliendo los lindos automóviles del último modelo. Aquella “chatarra” vieja, que no servía para nada, fue transformada en lindos y útiles automóviles del último modelo. Así es la obra de regeneración que hace Jesucristo en el ser humano que se entrega a Él: Lo hace una nueva criatura. Ésa es la nueva vida en Je-

Eliminado: E

sucristo, que no se parece en nada a la vida vieja. Recuerde, si el creyente de la esquina parece un mundano, simplemente es mundano, y no ha conocido a Jesucristo. No se engañe. La Biblia dice: “No os engañéis: **Dios no puede ser burlado**: que todo lo que el hombre sembrare, eso también segará” (Gálatas 6:7). Definitivamente, **¡hay nueva vida en Cristo!**

4. Se Hace la Voluntad de Dios:

En los tiempos modernos, la mayor parte de los cristianos alega que no hay que hacer absolutamente nada para ser salvos, excepto creer en Jesús. Sin embargo, ellos ignoran voluntariamente que la fe en Jesús es una fe que obra. No se trata de una fe teórica. El Señor Jesús dijo en San Juan 14:12: “El que en mí cree, las obras que yo hago también él **las hará**”. También, en Santiago 2:20 y 22 dice: “¿Mas quieres saber, hombre vano, que **la fe sin obras es muerta**?... ¿No ves que la fe obró con sus obras, y que la fe fue perfecta por las obras?”

Debe notarse, entonces, que Dios requiere de los suyos obediencia a su voluntad. Dicho de otra manera, es necesario **hacer lo que Dios manda**. La persona santa **obedece y ejecuta los mandamientos de Dios**. En Santiago 1:22-25, dice: “Mas sed **hacedores de la palabra**, y no tan solamente oidores, **engañándoos** a vosotros mismos. Porque si alguno oye la palabra, y **no la pone por obra**, este tal es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se consideró [se miró] a sí mismo, y se fue, y luego se olvidó qué tal era. Mas el que hubiere mirado atentamente en la perfecta ley, que es la de la libertad [libertad del pecado], y **perseverado en ella**, no siendo oidor olvidadizo, sino **hacedor de la obra**, este tal será bienaventurado en **su hecho**.”

También dice el Señor Jesús en San Mateo 7:21: “No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: mas el que **hiciera la voluntad de mi Padre** que está en los cielos.” Otra vez, se ve en las palabras de Jesús un énfasis en la necesidad de **hacer la voluntad de**

Dios. Queda claro, entonces, que la vida de Santidad, conlleva **hacer la voluntad de Dios**, en obediencia a todos sus preceptos.

5. Se Tiene el Fruto del Espíritu:

En el subtema “B. Qué Es la Santidad.”, ya se mencionó descriptivamente el hecho de que la Santidad produce el “fruto del Espíritu”, cuyo contenido detallado se sugiere volver a leer. De manera que, ésta es otra de las características de cómo es la Santidad. **Toda persona santa, tiene en sí misma el fruto del Espíritu**, que se describe en I Tesalonicenses 5:22-24, que dice: “Mas el fruto del Espíritu es: Caridad [o amor perfecto], gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza. Porque los que son de Cristo, **han crucificado la carne** con sus afectos y concupiscencias.”

6. En la Vida Santa No se Peca:

Éste es el error más grave que prevalece en el mundo de la cristiandad llamada evangélica del presente siglo: Casi todos piensan que pueden ser cristianos y vivir de igual manera como viven los que no conocen a Cristo, participando de sus modas y costumbres pecaminosas. Por supuesto que, **esto no es verdadero**. Dios nos ha llamado a “salir de en medio de ellos” y “no tocar lo inmundo” (2 Corintios 6:17). La Biblia también dice en Efesios 5:11: “Y **no comuniquéis** con las obras infructuosas de las tinieblas; sino antes bien **redargüidlas**.” Todo esto deja ver claramente que, en la vida de Santidad, no puede haber pecado de ninguna naturaleza, ni aun apariencias de pecado.

Eliminado: s

Pero, el pasaje que no deja lugar a dudas, es el de I Juan 3:5-10, que dice: “Y sabéis que él apareció para **quitar nuestros pecados**, y no hay pecado en él. 6. Cualquiera que permanece en él, **no peca**; cualquiera que peca, **no le ha visto ni le ha conocido**. 7. Hijitos, **no os engañe ninguno**: el que hace justicia, es justo, como él también es justo. 8. **El que hace pecado es del diablo**; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para **deshacer las obras del**

Eliminado: 5.

diablo. 9. Cualquiera que es nacido de Dios, **no hace pecado**, porque su simiente está en él; y **no puede pecar**, porque es nacido de Dios. 10. En esto son manifiestos los hijos de Dios, y los hijos del diablo.” Este pasaje no necesita de explicación porque, en forma contundente, declara que el que conoce a Jesucristo, **no peca**, y el que peca, simplemente **no conoce a Dios**, o sea que, es un **falso** cristiano, pretencioso y fingidor. Es un presumido, porque pretende conocer a Dios, pero no le conoce. **La Santidad no admite pecado.**

Eliminado: s

7. Hay Pureza de Vida:

La vida de Santidad requiere pureza de vida, que incluye los hechos de uno, pensamientos e intenciones. Tanto lo que uno hace, como lo que piensa o tiene intenciones de hacer, tiene que ser en **completa pureza**. Esto significa sinceridad, ausencia de pecado y de malicia. La Biblia dice **en Tito 1:15**: “Todas las cosas son limpias [o **puras**] a los limpios [o **puros**]; mas a los contaminados e infieles nada es limpio [o puro]: antes su alma y conciencia están contaminadas.” Como puede verse en este pasaje, cuando alguno no conoce a Dios, no puede tener pureza; pero, para aquel que sí le conoce, **todo es puro**. El impío, todo lo ve con malicia; pero, el verdadero cristiano, todo lo ve con pureza y sencillez de corazón, y esto es una parte esencial de la Santidad.

8. No Se Teme Ser Diferentes al Mundo:

Los mundanos y los falsos creyentes, no se atreven a ser distintos que los demás; son esclavos de la moda y de la sociedad corrupta en que viven. Como dice el refrán: “Son todos cortados con las mismas tijeras”. Dicho de otra manera, son producto de un mismo estereotipo. Pero, el cristiano verdadero es valiente, y no teme ser diferente que los demás, con tal de vivir conforme a la voluntad de Dios. No se avergüenza del Señor Jesús ni niega su fe.

Pero, los falsos creyentes, y muchos incrédulos, dicen que “todos los extremos son malos”. Con esto, ellos quieren decir que es malo ser “to-

talmente fieles a Dios”, y llaman “extremistas” o “fanáticos” a los verdaderos cristianos. Contra ellos, la Biblia pronuncia esta grave sentencia: “¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo! (Isaías 5:20).

Eliminado: malo

Por supuesto, decir que “todos los extremos son malos”, **es una rotunda falsedad**. La Biblia dice en II Tesalonicenses 3:13: “Y vosotros, hermanos, **no os canséis de hacer bien**.” Y en Gálatas 6:9-10, dice: “No nos cansemos, pues, de hacer bien; que a su tiempo segaremos, si no hubiéremos desmayado. Así que, entre tanto que tenemos tiempo, hagamos bien a todos, y mayormente a los domésticos de la fe.” Estos dos pasajes están pidiendo a los cristianos ser “extremistas” del bien. De modo que, no hay que dejarse llevar por la corriente porque, como dice el refrán: “Camarón que se duerme, se lo lleva la corriente”, y la corriente, siempre conduce al gran océano, en donde hasta los mejores nadadores se ahogan. El cristiano que sigue las corrientes del mundo y de las multitudes, terminará en el infierno, ahogado junto con todos los infieles. Por eso, un cristiano verdadero no tiene miedo de ser diferente a los demás, sino que mantiene siempre su rostro levantado, para mantener un buen testimonio por Cristo.

9. Llamados a No Contaminarse:

Ya se ha mencionado el pasaje de Efesios 5:11: “Y **no comunicéis** con las obras infructuosas de las tinieblas; sino antes bien **redargüidlas**.” Porque, el verdadero cristiano es llamado a **no contaminarse con el mundo**.

En Daniel 1:3-8a, se ve un gran ejemplo de valor para mantener un buen testimonio de conducta cristiana allá en Babilonia, siendo diferentes a los demás. En dicha porción se lee así: “Y dijo el rey a Aspenaz, príncipe de sus eunucos, que trajese de los hijos de Israel, del linaje real de los príncipes, muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, y de buen parecer, y enseñados en toda sabiduría, y sabios en ciencia, y de

buen entendimiento, e idóneos para estar en el palacio del rey, y que les enseñase las letras y la lengua de los caldeos. Y señalóles el rey ración para cada día de la ración de la comida del rey, y del vino de su beber; que los criase tres años, para que al fin de ellos estuviesen delante del rey. Y fueron entre ellos, de los hijos de Judá, Daniel, Ananías, Misael y Azarías: A los cuales el príncipe de los eunucos puso nombre: y puso a Daniel, Beltsasar; y a Ananías, Sadrach; y a Misael, Mesach; y a Azarías, Abed-Nego. Y **Daniel propuso en su corazón de no contaminarse** en la ración de la comida del rey, ni en el vino de su beber: pidió por tanto al príncipe de los eunucos de **no contaminarse**.

Éste es uno de los elementos más esenciales de la Santidad, el hecho de **no contaminarse con los pecados mundanos**.

La Biblia dice en I Juan 2:15: “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. **Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.**” Dicho de otra manera, si a alguno le gustan las vanidades mundanas, no tiene el amor del Padre. Dios espera que el cristiano se aparte de todo lo que es mundano.

E. Tropiezos a la Santidad

La Santidad es indispensable para todo cristiano pero, hay una gran serie de acciones que sirven de tropiezo hacia la misma, porque representan una desobediencia a la voluntad de Dios expresada en su Palabra Santa, la Biblia. Todo cristiano sincero y verdadero, tiene que enfrentarse a todos estos tropiezos, para alcanzar la vida santa. Incluso, tiene que nadar en contra de la corriente de las iglesias de hoy, para mantener la vida de Santidad. Entre los tropiezos más comunes, que dificultan la vida de Santidad, se presentan los siguientes:

1. Indiferencia u Oposición a la Santidad:

Hay personas que son indiferentes hacia la Santidad; simplemente no les interesa el tema, como si no quisiesen llegar al cielo. Pero, hay otros que, abiertamente, se oponen al mensaje de Santidad, y atacan o persiguen a los que la promueven y enseñan. Éstos son las “fuentes sin agua” de que habla II Pedro en el capítulo 2:17, que “ceban con las concupiscencias de la carne en disoluciones” (v. 18) porque, como no tienen el verdadero poder de Dios, tratan de atraer a los ingenuos a través de danzas, fiestas, conjuntos electrónicos mundanos y otras concupiscencias de la carne.

Eliminado: el Ap

La Biblia dice en II Tesalonicenses 2:10-12: “Y con todo engaño de iniquidad en los que perecen; por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por tanto, pues, les envía Dios **operación de error**, para que crean a la mentira; para que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, antes consintieron a la iniquidad.” Éste es el problema de los que se oponen a la Santidad, además de lo que ya se mencionó que, **el que menosprecia, no menosprecia a hombre, sino a Dios** (I Tesalonicenses 4:7-8). Como Dios les envió la “operación de error” [que otros lo interpretan como “espíritu de error”], ellos se han entregado a muchas herejías en sus iglesias, tales como: Danzas, conjuntos electrónicos mundanos, música mundana, falso apostolado, prác-

Eliminado: E

tica de las ciencias orientales, botar a la gente, creencia en demonios, embriaguez en falsos espíritus, falsos dones y muchas herejías más. **La oposición a la Santidad, es oposición a Dios.**

Eliminado: s

2. Adaptabilidad al Medio en que Viven:

Muchos dicen: “A la tierra que fueres, haz lo que vieres”. Con esto, ellos quieren decir que, tal como vean que son las personas del lugar o la iglesia a donde lleguen, deben imitarlas, sean buenas o malas. Esto es falta de raíz o fundamento cristiano. A los creyentes adaptables, se les compara con el camaleón, que cambia colores según el ambiente en donde se encuentre, para esconderse engañosamente de su víctima. El cristiano verdadero, es como el perico que, como dice el refrán, “el que es perico, donde quiera es verde”. El cristiano tiene que mantener su buen testimonio y conducta cristiana a donde quiera que vaya, para no ser rechazado por Dios. La Biblia dice en I Pedro 1:8: “El hombre de doblado ánimo es inconstante en todos sus caminos”. Ésta es la persona que no tiene fundamento y, por lo mismo, es cambiante. No como el Señor que “es el mismo ayer, hoy y por los siglos” (Hebreos 13:8). En I Timoteo 3:7, se agrega: “También conviene que tenga buen testimonio de los extraños, porque no caiga en afrenta y en lazo del diablo”. El cristiano debe mantener su buen testimonio en todo lugar, sin fluctuar.

3. Dicen: “Dios Sólo Quiere el Corazón”:

En los tiempos actuales, es muy común escuchar a creyentes y líderes modernos decir: “No, si Dios sólo quiere el corazón” y, con esto, ellos quieren decir que los hombres y mujeres cristianas muy bien pueden vestir deshonestamente, ponerse pantalón, short, falda-pantalón o minifalda-short las mujeres o niñas, usar todo tipo de joyas, aretes, collares, cortarse el cabello las mujeres y dejárselo crecer los hombres, pintarse los labios, uñas, mejillas, cabello y ojos, y todo lo que les dé la gana usar o ponerse. Por supuesto, todo esto **es falso** y **una gran trampa del diablo** para cautivar sus corazones y llevárselos al infierno. Por supuesto, los ministros que afirman que “Dios sólo quiere el cora-

zón”, **son falsos profetas**, puesto que están enseñando lo contrario de lo que la Biblia enseña.

La Biblia dice en I Corintios 6:20b: “Glorificad pues a Dios **en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu**, los cuales son de Dios.” Puede notarse que Dios no acepta sólo el corazón o espíritu, aunque lo pide, sino que lo quiere con todo y un **cuerpo santo**. También dice en II Corintios 7:1: “Así que, amados, pues tenemos tales promesas, **limpiémonos de toda inmundicia de carne y de espíritu**, perfeccionando la **santificación** en temor de Dios.” Debe notarse que la santificación exige limpieza de **carne** y **espíritu** o corazón.

Pero, el pasaje más claro y terminante, que enseña que **Dios exige tanto el cuerpo como el alma**, es I Tesalonicenses 5:22-24, que dice así: “Apartaos de toda especie de mal. Y el Dios de paz **os santifique en todo**; para que vuestro **espíritu** y **alma** y **cuerpo** sea guardado **entero sin reprensión** para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os ha llamado; el cual también **lo hará**.” Primero, se nota que exige una **santificación en todo**, no parcial; luego, menciona **espíritu** y **alma** y **cuerpo**, que sea guardado **entero, sin reprensión**, o sea, **sin pecado**. Al cuerpo le da la misma responsabilidad como al alma, siendo así claro que, Dios sí espera una transformación total, tanto de lo de adentro, como lo de afuera de cada persona.

4. Dicen: “Lo que Entra no Contamina”:

Otro de los grandes **errores y tropiezos** a la Santidad, viene de las personas que alegan: “Ah, no es lo que entra lo que contamina”. Con esto, ellos quieren decir que todos los pecados del cuerpo, tales como, deshonestidades, vanidades, modas, etc., no afectan a la vida espiritual. Esto ya se demostró falso en el punto anterior, pero también se debe agregar lo siguiente: Cuando Jesús dijo estas palabras en San Marcos 7:15, 18b a 23, no estaba hablando de usar vanidades, ni otros de esos pecados, sino que hablaba de los **“alimentos contaminados con microbios”**, los cuales sólo podrían afectar la salud física, pero no la vida

espiritual. El pasaje en mención dice así: “¿No entendéis que todo lo de afuera que entra en el hombre, no le puede contaminar; porque **no entra en su corazón, sino en el vientre** [estómago], y sale a la secreta [el inodoro]? Esto decía, haciendo limpias todas las viandas [comidas].” Este pasaje no respalda las vanidades, porque está hablando de los alimentos que se comen, y no de los pecados del cuerpo. Pero, debe continuarse la lectura de los versículos 15 y 20-23: “Nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar: mas lo que sale de él, aquello es lo que contamina al hombre.... 20. Mas decía, que lo que del hombre sale, aquello contamina al hombre. 21. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, (22) los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, las desvergüenzas, el ojo maligno, las injurias, la soberbia, la insensatez, 23. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.” Se ve claramente que, tal afirmación del Señor Jesús, no se refiere en nada a asuntos de vestido, ni otros elementos de vanidad, sino que fue una explicación de que la comida que entra en el organismo, no puede afectar la vida espiritual, sino sólo la salud. Por otro lado, de adentro del corazón, es de donde sale todo lo que es malo o pecaminoso. Esto se corrobora también en San Mateo 12:34-35, donde dice: “...¿Cómo podéis hablar bien, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca. El hombre bueno del buen tesoro del corazón saca buenas cosas: y el hombre malo del mal tesoro saca malas cosas.” Entonces, el argumento de este subtítulo es inválido en contra de la Santidad, y no vale la pena discutirlo más.

Eliminado: 15.

Eliminado: S

5. Dicen: “Como mi Corazón no me Reprende”:

Éste es otro de los pretextos comunes de muchos falsos cristianos. Cada vez que hacen algo malo y se les reprocha su maldad, responden: “Ah, como mi corazón no me reprende....” Con esto creen haber justificado su pecado ante los hombres. Para esto, tergiversan un pasaje de la Biblia, en I Juan 3:20-21, el cual se transcribe a continuación: “Porque si nuestro corazón nos reprendiere, mayor es Dios que nuestro corazón, y conoce todas las cosas. Carísimos, **si nuestro corazón no nos re-**

prende, confianza tenemos en Dios.” Debe notarse que, en este pasaje **no dice** que, si nuestro corazón no nos reprende, entonces nuestro acto no es pecado. Aquí hay dos énfasis, 1) que nuestro corazón nos reprende [cuando está en buena comunión con Dios], y 2) que si nuestro corazón ya no nos reprende [porque está cauterizado], debemos tener confianza en Dios y obedecerle a Él en su Palabra, en vez de seguir nuestro corazón contaminado, porque éste ya no funciona bien.

Aquí cabe muy bien la ilustración que hizo un predicador de raza negra en los Estados Unidos. Él dijo: “La conciencia es como una tabla cuadrada, clavada en el pecho por su eje. Cada vez que se hace una acción mala, la tabla [o la conciencia] comienza a dar vueltas en su eje y, con las esquinas de la tabla, va punzando al corazón, y sentimos reprensión por lo que hicimos. Si seguimos cometiendo el mismo pecado, la tabla continúa punzando pero, conforme lo vamos haciendo más veces, las esquinas o puntas de la tabla, se van gastando, hasta que se gastan por completo, y la tabla queda redonda y lisa. Entonces, al cometer ese pecado, la tabla [o conciencia] siempre da vueltas pero, como sus esquinas ya están totalmente gastadas, en vez de punzarnos, mejor nos soba y estimula el corazón.” Ya la conciencia está cauterizada; no funciona, y es necesario ya **no obedecer a su mala conciencia**.

Esto mismo lo dice el Apóstol Pablo en I Timoteo 4:1-2, que dice: “... en los **venideros tiempos** [los tiempos presentes], algunos **apostatarán de la fe escuchando a espíritus de error** y a **doctrinas de demonios** [note que en los tiempos modernos casi sólo se habla de demonios, en vez de predicar a Jesucristo]; **que con hipocresía hablarán mentira**, teniendo **cauterizada la conciencia**.” No se puede negar que ya ha llegado la Apostasía a la iglesia nominal cristiana y que, los que no dicen la verdad abundan, porque han escuchado a espíritus de error, y se levantan en las congregaciones a proclamar muchas falsas profecías, enfatizando doctrinas acerca de demonios y otras herejías de las ciencias orientales, tales como aquellas de botar a la gente e hipnotizar. Es claro que hablan con hipocresía, porque fingen gran espiritualidad pero, a la hora de enfrentar las situaciones difíciles, carecen del verda-

dero poder de Dios. Y tales fingimientos no les provocan sentir cargos de conciencia, porque **su conciencia ya está cauterizada**. Dicho de otra manera, ya no funciona. Se concluye, entonces que, decir “como mi corazón no me reprende”, no justifica la comisión del pecado. El pecado sigue siendo el mismo.

6. La Mundanalidad:

Parece que los pecados que más ha utilizado Satanás para engañar a los creyentes de la cristiandad, son los relacionados con la mundanalidad. El diablo sabía bien que no los lograría engañar tan fácilmente induciéndoles al asesinato, robo, borracheras, ni pecados escandalosos. Por esa razón, Él halló más eficaz engañar a los creyentes mediante acciones mundanas, porque a muchos les parecerían como asuntos más livianos y de menor importancia. Es así como Satanás mundanalizó las iglesias, y les hizo perder su comunión con Dios. Fue su trampa segura.

Desde un principio, se ve en la Biblia el profundo rechazo que Dios hace de la mundanalidad. En Santiago 4:4-7, dice: “**Adúlteros y adúlteras**, ¿no sabéis que **la amistad del mundo es enemistad contra Dios**? Cualquiera pues que **quisiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios**....” Por esto dice: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. Someteos pues a Dios; resistid a diablo, y de vosotros huirá.” Nótese que Dios les llama **adúlteros** a los que practican la mundanalidad y afirma que, los que quieren ser mundanos “se constituyen en **enemigos de Dios**”. Dios odia la mundanalidad.

Ahora se presentarán algunas de las trampas mundanas más comunes:

- a) **Problemas del Cabello:** Hay varias situaciones que Dios rechaza, en lo que se refiere al cabello, tanto en hombres, como en mujeres y niñas.

● El cabello largo en un hombre, aunque sea en forma moderada, se considera **deshonesto** o **vergonzoso**, según lo que dice en I Corintios 11:14: “La misma naturaleza ¿no os enseña que al **hombre** sea **deshonesto criar cabello?**”

● También, un corte de cabello “tipo hongo”, en los hombres, es considerado pecaminoso en Levítico 19:27, que dice: “No cortaréis en redondo las extremidades de vuestras cabezas, ni dañarás la punta de tu barba.”

● En las mujeres, el asunto es al revés: En I Corintios 11:15-16, se insiste en que las mujeres no deben cortarse el cabello, porque les es honroso tenerlo largo. El pasaje dice así: “Por el contrario, **a la mujer criar el cabello le es honroso**; porque **en lugar de velo** [o como dice el original: “En contra del velo”] le es dado el cabello. Con todo eso, si alguno parece ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni las **Iglesias de Dios.**”

Eliminado: i

● Otro asunto que la Biblia veda a las mujeres, es el hecho de hacerse rizos o “colochos” en el cabello. Esto incluye la colocación de tubos u otros instrumentos rizadoros. Esto se puede ver en I Pedro 3:3, que dice: “El **adorno** de las cuales **no sea exterior** con **encrespamiento del cabello** [cabello rizado o “acolochado” artificialmente], y atavío [arreglo] de oro, ni en compostura de ropas.” También se puede ver en I Timoteo 2:9b, que dice: “Asimismo también **las mujeres**, ataviándose en hábito [o ropa] honesto, con vergüenza y modestia; **no con cabellos encrespados** [rizados o “acolochados”], u oro, o perlas, o vestidos costosos.” Por supuesto que, en el caso de estos dos pasajes, todas las Biblias modernas, desde la de 1960, hasta la de 1995 y otras, con excepción de las revisiones de 1909 y 1979, ya cambiaron sus textos, omitiendo los “cabellos encrespados” de que habla la Biblia legítima, y sustituyéndolos falsamente por “peinados ostentosos”, **para suavizar el asunto**. Pero, el hecho de adulterar el texto bíblico, no invalida la **enseñanza verdadera** de que **las mujeres**

Eliminado: l

Eliminado: ,

no deben rizarse el cabello, puesto que es un mandamiento de Dios. Si se revisa el texto griego de dichos pasajes, se verá que se utilizan respectivamente las palabras **εμπλοκης** (emplókēs), que significa entretejido [como en el caso de las trenzas o moños] y **πλεγμασιν** (plégmasin), que significa encrespado o entretejido [o sea rizado o trenzado]. De modo que, la Biblia fue adulterada, en las versiones modernas, para esconder la enseñanza bíblica en contra de los cabellos rizados.

Eliminado: ,

b) Extravagancia y Adornos:

Una revisión más minuciosa de los dos pasajes ya citados en el punto anterior, enseña también en contra de la extravagancia del vestido y los adornos. En los últimos tiempos, hay muchos campañistas que se hacen llamar “poderosos”, pero enseñan que las mujeres, no sólo pueden, sino también deben usar joyas de oro, pinturas y otras vanidades, alegando que son “hijas del Rey” y que, por lo tanto, tienen que vestirse con mucha elegancia mundana. También, las engañan diciéndoles que “cómo va a ser pecado usar joyas, si en el cielo las calles serán de oro”. Por supuesto que, en el cielo, las calles serán de algo mejor que el oro, pero allí, el ser humano ya no estará sujeto al pecado y la vanidad. Entonces, el oro no les perjudicará. Pero, ésa no es la situación actual, cuando las personas están sujetas a las tentaciones de vanidad, arrogancia y orgullo. Es precisamente por eso, que Dios manda **no usar** “joyas de oro, ni perlas, ni vestidos costosos”, porque, las tales sirven de tentación y orgullo a las mujeres y hombres, los cuales, con sólo cargar un anillo de oro, ya se sienten superiores a los demás, y exigen mejor lugar en la Iglesia o, cuando cargan dientes de oro, andan siempre enseñando los dientes, para que se vea el oro. La extravagancia del vestir con ropas lujosas o con colores “chillantes”, y el uso de prendedores, anillos y otras vanidades mundanas, están prohibidas por Dios en la Biblia. Estos también han sido tropiezos a la Santidad, porque representan desobediencia a Dios. Hay otros creyentes que se enga-

Eliminado: que

Eliminado: r

Eliminado: ,

ñan y dicen: “¿Y cómo las esposas de los misioneros, campanistas y pastores andan con todas esas vanidades, pinturas, aretes, collares, cadenas, joyas y, sin embargo, hacen tantos milagros?” Pero, ¿hay seguridad de que de veras hagan milagros? ¿O serán de los milagros mentirosos de que habla la Biblia? Es necesario obedecer a Dios, antes que a los hombres. Vea lo que dice la Biblia en I Pedro 3:3-5: “El adorno de las cuales no sea exterior con encrepamiento del cabello [cabello rizado o “acolchado” artificialmente], y atavío [arreglo] de oro, ni en compostura de ropas; sino el hombre del corazón que está encubierto, en incorruptible ornato de espíritu agradable y pacífico, lo cual es de grande estima delante de Dios. Porque así también se ataviaban en el tiempo antiguo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, siendo sujetas a sus maridos.” También, en I Timoteo 2:9-10, dice: “Asimismo también las mujeres, ataviándose en hábito [o ropa] honesto, con vergüenza y modestia; no con cabellos encrepados [rizados o “acolchados”], u oro, o perlas, o vestidos costosos. Sino de buenas obras, como conviene a mujeres que profesan piedad.” La Palabra de Dios es clara: A Dios no le agradan las vanidades, y hay que quitarlas para ser santos.

Eliminado:

7. La Deshonestidad y Falta de Pudor o Vergüenza:

La deshonestidad es la trampa mayor, con la cual el diablo ha engañado y atrapado a la cristiandad moderna, la “iglesia apóstata”. Esto fue planificado en Europa por los grandes líderes ateos, allá por los años 1960’s, quienes discutían cómo podrían eliminar al Cristianismo. Uno de ellos propuso: “Corrompamos a la mujer, y se terminará el Cristianismo.” La idea les gustó mucho a aquellos ateos, y la pusieron en marcha. Comenzaron por inventarse la minifalda; luego, el bikini, la tanga y el monokini o “top less” [vestir sólo un mini calzón], pantalones, licras y shorts en las mujeres, hasta llegar al nudismo o desnudismo en las playas, y el “strip tease” [aparecer desnudo repentinamente en las áreas concurridas de gente]. A un principio, esto era sólo entre las artistas de cine y televisión, o en los burdeles de mujeres malas pero, luego,

se extendió a la mayor parte de mujeres jóvenes y niñas de todo el mundo. Lo grave del caso es que, también se extendió a las mujeres religiosas, y aun a las llamadas “evangélicas” y “poderosas”, que dicen orar por los enfermos y lanzar fuera demonios. Satanás logró su propósito: No exactamente eliminó al Cristianismo, sino que, lo desnaturalizó con una enorme corrupción moral, con lo cual perdió toda su comunión con Dios. Ahora, la mayor parte del Cristianismo es simplemente nominal.

Ahora, corresponde tratar algunas de las deshonestidades que han corrompido a las iglesias nominales modernas, las cuales son un enorme tropiezo hacia la Santidad, y que deben abandonarse para ser santos, como Dios manda:

a) Vestidos Deshonestos o Desvergonzados:

Los vestidos cortos [o minifaldas], transparentes, estrechos, cortados, sin mangas, escotados, desabotonados, maxifaldas cortadas, y otros por el estilo, son pecaminosos, y bajan la moral de quien los porta, sea mujer grande, señorita o niña. Ya se citó el pasaje de I Timoteo 2:8-10, en donde Dios manda vestir con **ropa honesta, con vergüenza y modestia** [o moderación]; de modo que, cualquier mujer que no lo haga así, está desobedeciendo a Dios, y es un gran tropiezo a la Santidad y a la espiritualidad de otros. Los vestidos deshonestos o desvergonzados, provocan el pecado de fornicación o adulterio en muchos hombres, por su debilidad o, por lo menos, los pensamientos impuros; y la persona deshonesto, es culpable de hacerle tropezar. Referente a esto, Jesucristo dijo, en San Mateo 18:6-7: “Y cualquiera que **escandalizare** [en los originales dice: Cualquiera que **pusiere piedra de tropiezo** o **hiciera tropezar**] a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le anegase [o sumergiese] en el profundo de la mar. ¡Ay del mundo por los escándalos [los tropiezos]! porque necesario es que vengan escándalos; mas **¡ay de aquel hombre por el cual viene el escándalo!**” Y, por

Eliminado: ,

supuesto, la palabra “hombre” está tomada en el sentido general, e incluye a las mujeres o las niñas, si son ellas las que ponen el tropiezo. Ese “ay” es uno de sentencia grave contra la persona que pone el tropiezo. Esto significa que, si una mujer o niña se muestra deshonestamente ante un hombre, y éste se descontrola por su causa, y fornicar o cae en adulterio, la mujer o niña que le hizo tropezar es gravemente culpable delante de Dios. Mejor le sería “atarse una piedra de molino de asno al cuello, y ser lanzada en el mar” para que se ahogue. ¡Pobrecita la mujer deshonesto que pone tropiezo! ¡Está bajo grave condenación! Ciertamente, ésta es palabra muy dura, pero es Palabra de Dios, y debe recibirse y obedecerse como tal.

Eliminado:

Bastantes personas dicen: “Mejor me paso a otra iglesia” [de las cuales abundan] pero, ¿qué ganan con pasarse a otra iglesia? Sólo aumentan su condenación.

b) Vestidos Injertos:

Quizá nunca había oído hablar de esto, pero la Biblia dice en Levítico 19:19b: “... **a** tu animal no harás ayuntar para misturas; tu haza no sembrarás con mistura de semillas, y **no te pondrás vestidos con mezcla de diversas cosas.**” A Dios no le agradan los vestidos con telas injertas, o con mezcla de colores o telas. Esto lo acostumbran muchas mujeres al ponerse pantalones o licras con telas y colores injertos. Además de ofender a Dios por ponerse ropas masculinas, también le ofenden por sus injertos. Esto mismo se manda en Deuteronomio 22:11, que dice: “**No te vestirás de mistura**, de lana y lino juntamente.” Éste es un nuevo concepto que se debe aprender.

Eliminado: A

Eliminado: a

c) Trajes de Baño:

Éste es otro de los problemas graves que han degenerado la conducta humana, a tal grado de que, se han llegado a aceptar como

normales, si están en una piscina, playa o balneario. Se refiere al uso de trajes de baño deshonestos en lugares públicos como piscinas, ríos, lagos, playas y otros lugares. A principios del siglo XX, las mujeres se bañaban en camisón y con dos prendas internas. Gradualmente, fueron generando calzonetas deshonestas de una sola pieza grande. Después, el traje lo dividieron en dos piezas algo grandes, cuyo tamaño fue disminuyendo gradualmente, hasta convertirlo en un bikini. En el caso de los hombres, siempre lo han hecho con calzoneta. En el tiempo presente, se ha generalizado que casi todas las señoritas se bañen públicamente usando bikini [dos diminutas prendas de brassier y minicalzón], monokini [sólo un diminuto calzón] o tanga [prenda muy diminuta delantera que escasamente les cubre su órgano sexual]. En algunos países europeos, ya tienen la costumbre de hacerlo totalmente desnudos. Por supuesto, si no son cristianos, ya nadie se sorprende; pero, el caso es que ya sucede también entre muchas personas llamadas cristianas, y en los campamentos de las iglesias. Que el uso de tales prendas en lugares públicos es un grave pecado, es indiscutible. Basta con volver a leer el pasaje que ya se han citado en I Timoteo 2:9, donde dice que las mujeres deben “ataviarse en **hábito** [vestido] **honesto, con vergüenza y modestia**”. El hecho de que algo se generalice, no lo hace dejar de ser pecado.

d) Trajes del Sexo Opuesto:

Es muy raro encontrar hombres que se vistan como mujeres, excepto los payasos y los llamados “transvestis”, que son homosexuales llenos de inmoralidad. Pero, entre las mujeres, señoritas y niñas, se ha casi generalizado el uso de pantalón, como si fueran hombres. Pareciera como que estuviesen inconformes de ser mujeres, y preferirían ser vistas como hombres. Por esa razón, visten pantalón y se cortan el cabello al estilo masculino. En el caso de las niñas, unas utilizan pantalón y otras short, ambas cosas repugnantes a Dios, y sus padres las consienten, aunque se identifiquen como cristianos. Aunque, algunas mujeres, y aun fal-

Los pastores, alegan que los pantalones que usan las mujeres no son prendas masculinas, porque se trata de “pantalones de mujer”. Este argumento, por supuesto, es inválido, porque jamás en toda la historia del mundo ha existido un pantalón de mujer. Se trata simplemente de pretextos para justificar lo malo.

Si se lee la Biblia, en la **ley moral** de Deuteronomio 22:5, a manera de mandamiento, se verá lo **repugnante** que es esto delante de Dios. El pasaje dice así, en forma categórica: **“No vestirá la mujer hábito [vestido] de hombre, ni el hombre vestirá ropa de mujer; porque abominación es a Jehová tu Dios cualquiera que esto hace.”** Entonces, el hecho de que se haya generalizado su uso, y que los falsos ministros religiosos lo defiendan, no lo justifica. **Dios lo repudia.** En esto quedan incluidos los pantalones, shorts, licras, faldas-pantalón, camisas u otras prendas similares, en el caso de las mujeres, y los vestidos o zapatillas femeninas, en el caso de los hombres. **Son pecado repugnante a Dios.**

e) Ropa Provocativa y Unisex:

Los mismos pasajes ya mencionados de la Biblia, dan base para afirmar que es pecado usar ropa, medias o calzados provocativos o de colores “chillantes”. En esto quedan incluidos los vestidos transparentes, escotados, con cortadas, extravagantes, u otros por el estilo. Así también, incluye las medias exóticas o provocativas, tales como las caladas o de colores profundos, y las medias-calzón o “panty hose” [con o sin minifalda], las cuales usan algunas mujeres para atraer sexualmente a los hombres. Los zapatos también, no deben ser lujosos, descubiertos ni de tacón alto, porque a Dios no le agradan.

Por otro lado, todo lo que es llamado “unisex”, es **también** pecado, porque, cuando Dios hizo al hombre, “varón y hembra los crió” (Génesis 1:27). Por mucho que se hable de la igualdad entre el hombre y la

mujer, ésta se refiere sólo a los derechos; pero, biológicamente, son distintos. Dios los hizo diferentes, y es su voluntad que el hombre sea hombre, y la mujer, sea mujer. Tiene que notarse bien la diferencia en el vestido, peinado, modo de andar, modo de arreglarse, modo de hablar, etc. Pero, cuando un hombre resulta afeminado u homosexual, o una mujer, “avaronada”, “marimacho”, o lesbiana, esto es repugnante ante Dios, y los **afeminados, homosexuales y lesbianas, no entrarán en el reino de Dios.** La Biblia dice en I Corintios 6:9: “...**No erréis**, que ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los **afeminados, ni los que se echan con varones [homosexuales]**,... heredarán el reino de Dios.” Quede, entonces, claro que la provocación por medio del vestido, y el uso de ropa “unisex”, son pecados que impiden la Santidad.

8. El Problema de la Televisión:

Al hablar de la televisión, o “caja del diablo” como algunos le llaman, quedan incluidos el cine, video y mucho de la Internet. Antiguamente, el problema vital era el cine, debido a su profunda corrupción moral pero, en tiempos modernos, han tomado su lugar la televisión, el video y aun la Internet. Todos son asuntos similares. El problema principal, no radica en los aparatos por sí mismos, sino en el tipo de programación que presentan. La televisión fomenta constantemente la desnudez, el baile, los vicios, el engaño, el adulterio y muchas otras cosas pecaminosas. Lo mismo hace el video y algunas direcciones de Internet. Todos estos elementos, por tratarse de medios audiovisuales, conllevan un enorme potencial de influencia, sea buena o mala pero, generalmente, muy mala. Algunos cristianos modernos, alegan que ven la televisión por causa de las noticias, pero no se puede negar que, las noticias televisadas muestran mucho más de lo que conviene. Por ejemplo, proveen audiovisualmente muchos detalles de crímenes cometidos, los cuales sirven de escuela para aprender a hacer el mal. Es muy común en los Estados Unidos que, por la noche, se transmite una película de crimen y, al día siguiente, ese mismo tipo de crimen se repite en muchas partes del país, porque les dan todos los detalles de cómo

Eliminado: algo

hacerlo. Los bailes, son una parte fundamental y constante de la televisión, incluso en todos los programas infantiles, enseñando a los niños a hacer lo malo. Otros cristianos modernos, alegan que tienen su televisor para ver los programas cristianos pero, no podrán negar que la mayoría de programas cristianos presentados en la televisión, pertenecen a iglesias modernas e inescrupulosas, que presentan grandes bailes igualmente pecaminosos que los del mundo, al lado de practicar otros pecados mundanos y, lo peor, es que presentan prácticas de las ciencias orientales, que Dios repudia, tales como botar a la gente y algunos falsos milagros. Aun hay otros, que alegan utilizar la televisión sólo para ver programas de carácter científico y sobre la naturaleza de las plantas y animales, pero, no podrán negar que, en tales programas, también insertan anuncios cortos indecentes. De modo que, no hay ninguna justificación aceptable para que un cristiano vea televisión. Y es, precisamente la televisión, la que está destruyendo la vida espiritual de los creyentes que acostumbran verla. Ésta ha estado introduciendo la **concupiscencia de los ojos** de que habla la Biblia, en forma muy sagaz y eficiente, de lo cual se referirá más adelante. El cristiano que desea vivir en Santidad, debe deshacerse de su televisor, si quiere agradar a Dios.

Eliminado: culto

Eliminado: culto

9. Los Juegos Sociales:

Los juegos sociales son otro asunto que ha estado usando Satanás, para enfriar la vida espiritual de los cristianos y perder su seriedad característica del Evangelio. Muchos de los juegos, faltan el respeto a las personas o les inclinan hacia la malicia. En los últimos tiempos, incluso, la mayor parte de iglesias están utilizando payasos para sus reuniones de niños, o para sus fiestas, cumpleaños y reuniones sociales, olvidando que la Biblia condena las “**truhanerías que no convienen**”, que son, precisamente, las **payasadas**, **chistes** e **informalidades**. Esto se puede ver en Efesios 5:4, que dice: “Ni palabras torpes, ni necedades, ni **truhanerías**, que **no convienen**.” Incluso, muchas iglesias enseñan la existencia del **falso** “don de la risa”, **sin ninguna base escritural**. El Señor Jesucristo y sus doce apóstoles eran **gente seria**, y nos dejaron ejemplo de seriedad. Entonces, ¿qué tipo de recreación pueden tener los

cristianos? Pueden intercambiarse regalos decentes, viajar o celebrar cenas juntos, tal como lo hacía la Iglesia Primitiva. De todas maneras, la recreación no es parte de la vida espiritual. Es más importante esforzarse por no decaer en la vida espiritual y crecer hacia la Santidad, tal como es la voluntad de Dios.

10. Los Juegos de Azar:

Juegos de azar, son todos aquellos encaminados a ganar dinero a través de la suerte, o simplemente para probar la suerte, tales como: Ajedrez, damas chinas, dados, billares, lotería, “loterías bíblicas” [note que las “loterías bíblicas” son igualmente pecaminosas], bingo, polaca, “bolido”, rifas, sorteos, máquinas “monederas” y electrónicas. Referente a estos juegos, debe hacerse notar algunas cosas de suma importancia:

- a) **El juego de ajedrez, es satánico**, y toda persona que lo juegue, se contamina con Satanás. Ese juego consta de una serie de muñecos representativos pero, los más importantes son dos: Uno que representa a Jesucristo, y otro que representa al diablo. Cada vez que se juega ajedrez, simbólicamente, están peleando Jesús con el diablo y, para ganar el juego, es necesario que el diablo triunfe sobre Jesús. Entonces, dicho juego es satánico, y no lo debe jugar ningún cristiano. Los alumnos de las escuelas en donde les obligan a jugar ajedrez, deben negarse rotundamente a hacerlo, y darles su buen testimonio cristiano a sus profesores.
- b) **Los juegos electrónicos pueden producir epilepsia**. En países tales como Japón, Inglaterra y otros, se ha comprobado que, algunos niños, cuando han pasado varias horas utilizando los juegos electrónicos, han resultado con epilepsia, que es una enfermedad gravísima, que produce muchas convulsiones y pseudo muerte. Incluso, ellos han llegado a llamarles “cajas del diablo”. De modo que, hay que evitar que los niños jueguen “Nintendos”,

juegos de los que traen las computadoras, ni máquinas grandes de juegos, u otros que se inventen.

Eliminado: ni

- c) Los templos evangélicos construidos por recaudaciones financieras a través de rifas, no pueden llevar la bendición de Dios, por estar en abierta desobediencia a su Palabra Santa, con la utilización de rifas, que son juegos de azar, condenados por Dios.

La pregunta que surge es: ¿Por qué es pecado jugar juegos de azar? La respuesta está en la Biblia misma. En Deuteronomio 18:10-13, dice: “No sea hallado en ti quien pase su hijo o su hija por el fuego, ni practicante de adivinaciones, ni agorero, ni sortilego, ni hechicero, ni fraguador de encantamientos, ni quién pregunte a pitón [el diablo], ni mágico [mago], ni quien pregunte a los muertos. Porque **es abominación a Jehová** cualquiera que hace estas cosas, y por estas abominaciones **Jehová tu Dios las echó de delante de ti.**” De modo que, los juegos de azar, todos son pecado, y obstruyen la Santidad. Y no trate de alegar que Deuteronomio ya no vale, por ser de la ley porque, la ley que fue cumplida en el Evangelio es la “ley ritual” [de ritos y ceremonias], pero no la “ley moral”. La “ley moral” continúa vigente, y con más fuerza en el Evangelio, según las enseñanzas de Jesús en el Sermón del Monte.

Eliminado: ,

Es urgente vigilar a los hijos que estudian en la escuela, que no los pongan a jugar ajedrez ni a vender números de rifas, para que no se contaminen con tales abominaciones contra Jehová.

11. Los Deportes:

Parece que los intereses de los cristianos de los últimos tiempos han cambiado y, en vez de pensar en el evangelismo o en la comunión con Dios, se han vuelto a los deportes. De esa manera, se entretienen los feligreses modernos, y no tienen tiempo para Dios. Unos, son aficionados fanáticos a mirar las jugadas y, otros, se han entregado directamente a jugar fútbol u otros deportes. No es raro, en estos tiempos, mirar que se planifiquen encuentros deportivos, en donde se enfrentan dos

iglesias modernas, o dos escuelas llamadas “evangélicas”. Así mismo, muchas iglesias tienen mesas de ping-pon, damas, ajedrez y otros juegos pecaminosos, en salones anexos a sus salas de cultos. Y no se puede tomar como pretexto decir que el cuerpo humano necesita del ejercicio físico porque, hay una gran diferencia entre hacer ejercicios físicos y practicar deportes organizados. Los ejercicios físicos, consisten en hacer movimientos sistemáticos en las diversas partes del cuerpo para mantenerlos más saludables. Esto está bien hacer, especialmente si la persona tiene algunos problemas de salud que lo ameriten. Pero, los deportes, tales como el fútbol, básquetbol, tenis, carreras de maratón, carreras de autos, tiro al blanco, boxeo, **boliche**, lucha libre u otros, conllevan una serie de problemas que inducen al pecado, los cuales se tratarán adelante. Todo esto representa un enorme retroceso espiritual para el creyente y las iglesias visibles. Satanás trata de entretenerlos en las cosas de este mundo, para que no tengan tiempo para Dios.

Ahora, conviene ver lo que la Biblia tiene que decir acerca de los deportes y el ejercicio físico:

En I Timoteo 4:8, dice así: “Porque el **ejercicio corporal para poco es provechoso**; mas la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera.” El Apóstol San Pablo no descarta la idea de que el ejercicio corporal pueda tener algún provecho material, sin embargo, minimiza su valor, al compararlo con la piedad, que es un valor de carácter espiritual. Por supuesto que, debe notarse que él no está hablando de los deportes, sino del ejercicio corporal o físico. En el caso de los deportes, no los recomienda en nada.

En I Corintios 9:24-27, San Pablo rechaza completamente los deportes, por su poco valor. Y **es falso** afirmar que San Pablo fue un “gran deportista de su época”, tal como lo afirmó un predicador **latinoamericano** muy famoso, indicando que él “estaba bien familiarizado con los deportes de su época”. Un siervo de Dios debe ser honesto en lo que afirma, y no simplemente tratar de sostener sus propias falsas creencias. Lo mejor es analizar el pasaje mencionado, el cual dice así:

Eliminado: Pero,

Eliminado: e

“¿No sabéis que los que corren en el estadio [practicantes de **maratón**], todos a la verdad corren, mas uno lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Y todo aquel que lucha [**boxeo y lucha libre**], de todo se abstiene: y **ellos** [los luchadores, no nosotros], a la verdad, para recibir **una corona corruptible**; mas **nosotros, incorruptible**. Así que, yo de esta manera corro, no como a cosa incierta; de esta manera peleo, no como quien hiera al aire: Antes hiero mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre; no sea que, **habiendo predicado a otros**, yo mismo **venga a ser reprobado**.” Aquí **San Pablo está ridiculizando los deportes, lejos de aprobarlos** porque, insiste en que los deportistas, todos luchan y sólo uno lleva el premio, mientras que, **los creyentes verdaderos, los** que están en la lucha cristiana, todos llevan el premio de la vida eterna. Por otro lado, ellos persiguen un premio corruptible o perecedero, mientras, que el cristiano verdadero, persigue un premio espiritual y eterno, que es mucho mejor.

Eliminado: e

Eliminado: e

En el versículo 27, hay también **otro asunto** que debe considerarse, porque algunos preguntan si la Salvación o la Santidad pueden perderse. Claro que sí pueden perderse, si el cristiano deja de seguir y obedecer a Dios y practica el pecado, pero este tema se tratará en el capítulo siguiente.

El otro problema grave de los deportes es que, el objeto principal de los mismos, consiste en establecer quién es la persona o equipo mejor de entre los jugadores. Según Santiago 2:9, esto se constituye pecado, porque allí dice: “Mas si hacéis acepción de personas, **cometéis pecado**” y, por supuesto, la base de los deportes está sobre la acepción o escogencia de personas, de igual manera como los concursos de belleza u otros.

Lo que aquí concernía, ya se ha demostrado: **A Dios no le agrada que sus hijos se dedican a practicar deportes.**

12. Las Danzas y Gimnasias Rítmicas:

Otros de los problemas graves que han surgido en la cristiandad moderna, son las danzas y gimnasias rítmicas. Las primeras, porque son ya muchas las iglesias de los últimos tiempos que están practicando danzas religiosas en sus cultos, **tal** como lo hacían todos los cultos paganos de la antigüedad. Las segundas, porque también en las escuelas públicas se ha estado generalizando la práctica de gimnasias rítmicas con sus alumnos, a los cuales obligan a practicar. Es por eso que se hace urgente tratar dichos temas.

Eliminado: así

a) Las Danzas Ceremoniales Religiosas:

Toda persona conocedora de la Historia Universal, sabe que, una de las características principales de las religiones paganas de la antigüedad, era la práctica de danzas ceremoniales religiosas. Incluso, los judíos, en diversas ocasiones, copiaron algunas de esas danzas paganas, cuando se entregaban **al culto a sus dioses falsos**. Cuando **el pueblo de Israel** estaba en el desierto, y Moisés había subido al Monte Sinaí para recibir la Ley de Dios, éstos **se corrompieron** con la adoración de un becerro de oro, y comenzaron a practicar **danzas idolátricas**. Moisés se enojó mucho por su **corrupción**, y quebró las **s** tablas de la Ley que Dios le había dado. Esto puede leerse en Éxodo 32:1-21. Nótese específicamente el versículo 19, que dice así: “Y aconteció, que como llegó él al campo, y vio **el becerro** y **las danzas**, enardecióse la ira a Moisés, y arrojó las tablas de sus manos, y quebrólas al pie del monte.” Debe notarse que, el pueblo de Israel cayó **en** el pecado de danzar, cuando se corrompió con los ídolos paganos. En Guatemala también, cuando no llovía, **los Mayas** escogían a la muchacha más bonita y la traían para sacrificarla al dios de la lluvia pero, antes del sacrificio, **danzaban** al contorno del holocausto. Después, el sacerdote [o brujo] levantaba el puñal, lo introducía en el corazón de la muchacha víctima y, sacando el corazón aún palpitante, lo ofrecía al ídolo. En la historia, todo el paganis-

Eliminado: ,

mo estuvo siempre lleno de danzas religiosas. No se comprende por qué razón las iglesias modernas han introducido en sus cultos esa práctica pagana, sin ninguna base escritural verdadera.

Las iglesias que danzan, alegan que lo hacen porque “el Rey David danzó”, y que ellos “están restaurando la alabanza del Judaísmo”. Primero, parece que se están volviendo “Davidianos”, en vez de cristianos, puesto que prefieren seguir el mal ejemplo de David, en vez su buen ejemplo y el ejemplo de Jesucristo. En la **vida secular judía**, se ven algunas danzas, así como se pueden ver en todas las culturas, cuando no conocen a Dios. Pero, no son los malos ejemplos los que se deben seguir, sino los buenos, y los mandamientos de Dios. En el caso del Rey David, lo están juzgando más severamente de lo realmente sucedió. Si se lee minuciosamente en II Samuel 6:4, 5, 14-16, 20-22, se notará lo siguiente: Primero, dice en el versículo 5 que “David y toda la casa de Israel danzaban delante de Jehová” pero, en el versículo 14, se dice claramente que lo que David estaba haciendo era “**saltar** con todas sus fuerzas”. No se trataba de lo que ahora se interpreta por “bailar o danzar”, sino de los saltos de alegría, tales como los hace un niño cuando ha ganado el grado. Por otro lado, es evidente que su acción no fue aceptable, porque su esposa Michâl lo reprendió al verle “**saltando con toda su fuerza**” [no bailando ni danzando, como se interpreta hoy] (v. 18). Y, aunque hubiese sido así, no es para seguir su mal ejemplo, porque David tuvo muchas acciones dignas de imitar. Abraham mintió en Gerar (Génesis 20:1-15), pero no se da ese recuento para se le imite en su mentir. David también, adulteró con Bathsheba [o Betzabé] y mandó asesinar a su esposo Urías Heteo (II Samuel 11:2-17), pero fue reprendido por el Profeta Natán en el capítulo 12:1-12. Nada de esto se menciona en la Biblia para que se imite, sino como una advertencia para que no se caiga en el mismo pecado. Por otro lado, los que danzan alegan que Dios “volvió estéril a Michâl” por haber reprendido la danza de David. Por supuesto que, **esto no es verdadero**. Si se lee II Samuel 6:23, se ve que

Eliminado: d

Michâl **siempre fue estéril** [todos los días de su vida], puesto que el versículo dice: “Y Michâl hija de Saúl **nunca tuvo hijos** hasta el día de su muerte.” Para comprender correctamente la Biblia, uno tiene que ser muy analítico para no caer en error, como han caído los danzadores.

Ahora bien, en lo que se refiere al alegato de estar restaurando la “alabanza judía”, **no tiene razón de ser**: Primero, debe notarse que **jamás se ha encontrado algún tipo de danzas en el culto judío**. **Su culto**, se caracterizaba por la realización de ritos y ceremonias. Puede leerse todo el libro de Levítico, que es el que describe todas las normas para el culto judío, y no aparece nada de eso. En donde se puede encontrar el relato de algunas pocas danzas, es en la **vida secular** de algunos judíos, de igual manera como sucede con la gente impía del tiempo presente. Todo el libro de Los Hebreos, trata de la **invalidación del Pacto Antiguo “por ineficaz”**. Véase Hebreos capítulos 3 al 8. Jesús mismo dijo que “ninguno pone remiendo de paño viejo en paño nuevo” (Mateo 9:16), refiriéndose al hecho de que el Evangelio, no es un simple remiendo del Pacto Antiguo, sino que es un **Pacto completamente nuevo**, y no tiene nada que ver con el Judaísmo. Por lo mismo, no tiene sentido que se hable de iglesias de “dos pactos” o **“iglesias de restauración”**. El pacto antiguo ya pasó a la historia, porque Jesucristo tomó su lugar con el Pacto Nuevo y, aun los Judíos, tendrán que recibir a Jesucristo en su Nuevo Pacto. ¡Amén!

Ahora, debe verse lo que la Biblia enseña claramente, en lo que se refiere a las danzas. En Isaías 3:16-23, dice así: “Asimismo **dice Jehová**: Por cuanto las hijas de Sion se ensoberbecen, y andan cuellierguidas y los ojos descompuestos; cuando andan **van danzando** y **haciendo son con los pies**: Por tanto, **pelará el Señor la mollera de las hijas de Sión**, y Jehová **descubrirá sus vergüenzas**. Aquel día [el día en que Jesús viniera as este mundo] **quitará el Señor el atavío de los calzados, y las redecillas, y**

Eliminado: nin

Eliminado: Éste

Eliminado: n

Eliminado:

las lunetas, los collares, y los joyeles, y los brazaletes; las escofietas, y los atavíos de las piernas, los partidores del pelo, los pomitos de olor, y los zarcillos; los anillos, y los joyeles de las narices; las ropas de remuda, los mantoncillos, los velos, y los alfileres [o prendedores]; los espejos, los pañizuelos [pañuelos], las gasas, y los tocados [o maquillajes].”

Además de este mandamiento de la profecía de Isaías, también se refiere al pecado de la danza en Gálatas 5:19-21, donde dice: “Y manifiestas son las **obras de la carne**, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, **disolución**, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, **banqueteos**, y **cosas semejantes a éstas**: de las cuales os denuncio, como ya os he anunciado, que **los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios.**” Primero, nótese que, los antes mencionados, son **obras de la carne**, y Dios rechaza todo lo que se refiere a la carnalidad. Luego, debe notarse que habla de las **disoluciones**, que son precisamente los desórdenes que se producen en los bailes y, finalmente, debe analizarse la palabra “**banqueteos**”. Si se revisan los originales, la palabra traducida como “banqueteos” es **κῶμοι** (kômoi), que significa “orgías”, que, según los diccionarios, son fiestas de bebida y **danza**. De tal manera que, también el Nuevo Testamento se opone a las danzas.

Queda claro, entonces, que las danzas religiosas, son una **herejía grave de pecado** y, **en el Evangelio verdadero de Jesucristo, no hay danzas de ninguna naturaleza**. Es un **Evangelio Santo**.

b) Las Gimnasias Rítmicas:

En los últimos años, se están generalizando también las gimnasias rítmicas en las escuelas públicas, a donde asisten los hijos de los creyentes. Esto es preocupante porque, muchas veces los

obligan a hacerlo, con lo cual, pierden su fe. Por supuesto, los estudiantes de las iglesias modernas que bailan, no tienen problema, porque ellos no temen cometer ese pecado. Pero, para los estudiantes de las Iglesias verdaderas, éste es un gran problema, y los padres de familia deben intervenir en las escuelas para que no suceda. Tales escuelas están violando la libertad de cultos, garantizada por la Constitución de la República de Guatemala. Lo primero que deben hacer los padres de familia, es aconsejar bien a sus hijos, que sigan el buen ejemplo de Daniel, que determinó en su corazón “no contaminarse” (Daniel 1:8). Ahora, la pregunta es: ¿Por qué es pecado practicar gimnasias rítmicas? Porque las **gimnasias rítmicas** son una especie de danza o baile, y esto ya se ha comprobado en el punto anterior que es **pecaminoso delante de Dios**.

13. La Música Mundana:

Otra de las trampas más eficaces del diablo contra la Santidad, ha sido la mundanalización de la música cristiana. Las iglesias han abandonado sus himnarios, porque la mayor parte de la música que usan ahora, se ha mundanalizado o convertida en coros carismáticos. Los falsos himnos de ahora, son canciones rancheras, boleros, nueva ola, o aun el satánico rock-and-roll; y, cuando cantan verdaderos himnos, los convierten en canciones mundanas, llenas de ritmos sensuales y baterías, que estimulan la carnalidad de los creyentes. Contra todo esto, la Biblia dice en I Juan 2:15: “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.”

14. ¿Qué Dice Dios de Todo Esto?

Ante todos estos pecados que se han generalizado en las iglesias de los últimos días, ¿qué dice Dios? Pues, Dios dice lo siguiente:

Eliminado: 3

a) Que No Se Satisfagan las Concupiscencias de la Carne:

Gálatas 5:16-17 dice: “Digo pues: **Andad en el Espíritu**, y **no satisfagáis la concupiscencia de la carne**. Porque la carne codicia contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne: y estas cosas se oponen la una a la otra, para que no hagáis lo que quisierais.”

b) Que No Se Comunique con las Tinieblas:

Efesios 5:11 dice: “Y **no comuniquéis con las obras infructuosas de las tinieblas**; sino antes bien **redargüidlas** [o convencerles de su pecado]. Porque torpe cosa es aun hablar de lo **que** ellos hacen en oculto.”

Eliminado: ¶

c) Que No Debe Conformarse con los Deseos de Antes:

I Pedro 1:14 dice: “Como hijos **obedientes**, **no conformándoos con los deseos que antes teníais** estando en vuestra **ignorancia**; sino como aquel que os ha llamado es santo, **sed también vosotros santos** en toda conversación: Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo.”

d) Que Dios No Puede Ser Burlado:

Gálatas 6:7-8 dice: “**No os engaños: Dios no puede ser burlado**: que todo lo que el hombre **sembrare**, eso también **segará**. Porque el que **siembra para su carne**, de la carne **segará corrupción**; mas el que **siembra para el Espíritu**, del Espíritu **segará vida eterna**.”

F. Cómo se Recibe la Santidad

Eliminado: s

Algunos han pensado que la Santidad se recibe poco a poco; otros, que hay que sentir alguna cosa rara y extraña cuando Dios santifica. Todo esto es falaz. La Biblia dice: “Así que, amados, pues tenemos tales promesas, **limpiémonos de toda inmundicia de carne y de espíritu, perfeccionando la santificación** en el temor de Dios.” Para recibir la Santidad, hay que considerar lo siguiente:

1. Hay Tres Enemigos de la Vida Santa:

Si se lee I Juan 2:16-17, dice: “Porque todo lo que hay en el mundo, la **concupiscencia de la carne**, y la **concupiscencia de los ojos**, y la **soberbia de la vida**, no es del Padre, mas **es del mundo**. Y el mundo pasa, y su concupiscencia; mas el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre.” Aquí se ven los **tres enemigos de la vida santa**, que son:

a) La Concupiscencia de la Carne:

Se refiere a los malos deseos carnales, o sean, los deseos impuros, tales como: Fornicación, adulterio, indecencia, inmoralidad, prostitución, desvergüenza, glotonería, avaricia, lujuria [bailes, danzas, placeres, etc.], abrazarse y besarse los novios en la calle [y sin ninguna vergüenza] y toda clase de placeres desmedidos. Todo esto impide la Santidad, y debe abandonarse.

b) La Concupiscencia de los Ojos:

Se refiere a todos los pecados que provienen de lo que se ve, y esto encierra quizá la mayor parte de pecados. Algunos dicen que “con sólo una mirada se peca” pero, esto no es del todo verdadero, porque depende de la intención **y pureza** con que se mira. Una persona impura, lo ve todo en impureza y con malicia; pero, una persona pura, ve las cosas en pureza y sin malicia. Pero, de todos modos, la vista

es una gran fuente de pecado. Así lo fue con el Rey David, cuando vio a Bath-sheba bañándose deshonestamente, y la codició; luego, su codicia le hizo adular y asesinar a su esposo Urías Heteo (II Samuel 11:2-17). En los tiempos modernos, hay dos problemas que aumentan la concupiscencia de los ojos: Uno, es la televisión, puesto que ésta fomenta el pecado de todas maneras, sea por los bailes constantes, o por la desvergüenza y desnudez, además de su fomento del adulterio. El otro problema que ocasiona concupiscencia de los ojos, es la gran desnudez de las mujeres, que está conduciendo a fornicación, adulterio y violaciones. Y cada día se generaliza más dicha situación. Pues, la concupiscencia de los ojos es uno de los tropiezos más grandes en contra de la Santidad, y el cristiano tiene que guardarse de ella.

c) La Soberbia de la Vida:

Se refiere al orgullo, el cual llena los corazones de muchos y no les deja prosperar en sus vidas espirituales. Es por la soberbia, que muchos se sienten superiores que los demás. Es por ella misma que hay diversos y graves problemas en los hogares y en las iglesias. La mayor parte de personas tienen entronizado su gran YO, y éste es el principal opositor de la Santidad.

Eliminado: e

2. Hay Lucha Entre la Carne y el Espíritu:

En Gálatas 5:17 dice: “Porque la carne codicia contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne: y estas cosas se oponen la una a la otra, para que no hagáis lo que quisieréis.” Toda persona que desee ser santa, primero tendrá que luchar en contra de sus deseos carnales, hasta sujetarlos. Por supuesto, no podrá lograr esto, a menos que eche mano del poder del Espíritu Santo en su vida, el cual no entrará si hay pecado.

3. ¿Qué Es la Carne?

Muchas personas se preguntan “pero, ¿qué es la carne?”. La carne, en esencia, es el cuerpo físico con todos sus órganos, deseos y necesidades, los cuales deben estar sujetos y bien controlados, para que no perjudiquen, sino sirvan para bien del organismo. Pero, también se le denomina “carne” a todos los deseos violentos, impuros o indecentes que se tienen en el cuerpo físico, los cuales deben estar sujetos a la voluntad santa de Dios. Por otro lado, se le llama carnalidad a los malos pensamientos e intenciones del corazón, que son, precisamente, los que generan el pecado. En una persona santificada, la carne está sujeta al Espíritu Santo de Dios, y hace su voluntad.

La carne se identifica claramente en Gálatas 5:19-21, que dice: “Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, disolución, idolatría, hechicerías, enemistades pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, banquetes y cosas semejantes a éstas: de las cuales os denuncio, como ya os he anunciado, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios.”

4. No Hay que Satisfacer la carne:

La Biblia dice en Gálatas 5:16: “Digo pues: Andad en el Espíritu, y **no satisfagáis la concupiscencia de la carne.**” En Romanos 8:13-14, también dice: “Porque si viviereis conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu mortificáis las obras de la carne, viviréis. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios.” Y en Romanos 13:12-14, dice: “La Noche ha pasado, y ha llegado el día; **echemos, pues, las obras de las tinieblas,** y vistámonos las armas de luz. Andemos como de día, honestamente: no en glotonerías y borracheras, no en lechos y disoluciones, no en pendencias y envidias: mas vestíos del Señor Jesucristo, y **no hagáis caso de la carne en sus deseos.**” Si un cristiano se acostumbra a practicar lo malo, seguirá en su maldad y, finalmente, se irá al infierno. Es necesario e in-

dispensable que todo cristiano abandone todos los pecados carnales porque, si los satisface, perderá su alma.

5. Se Recibe Limpieza por la Palabra de Dios:

Hay oportunidades en las cuales, cuando una persona acepta a Jesucristo como su personal Salvador, su vida llega a ser santa de una vez. Pero, no en todos los casos sucede así. La mayor parte de personas, requieren un proceso de aprendizaje y crecimiento espiritual. Es precisamente aquí, donde tiene su parte la Santa Biblia, o Palabra de Dios. Por medio de la lectura de la Biblia, se alcanza limpieza total de pecado. La Biblia dice en San Juan 15:3: “Ya vosotros sois limpios por la palabra que os he hablado.” También dice en el Salmo 119:9-11: “¿Con qué limpiará el joven su camino? **Con guardar tu palabra.** Con todo mi corazón te he buscado: No me dejes divagar de tus mandamientos. En mi corazón **he guardado tus dichos,** para no pecar contra ti.” La perfección de la Santidad se encuentra a través del estudio sincero de la Santa Biblia y la obediencia a los mensajes de los verdaderos siervos de Dios.

Eliminado: Hay

Eliminado: Recibi

6. Hay que Renunciar al Ego, o Yo:

Conforme a las profecías apocalípticas, la Iglesia cristiana del tiempo presente, corresponde a la Iglesia de Laodicea, que viene del Gr. Λαοδικεία (Laodikeia); de λαος (laos)= pueblo; δικη (dikē)= derecho, costumbre; o sea, los derechos o costumbres de los pueblos o gentes. Eso es equivalente a decir **democracia**. En estos tiempos de democracia, todo el mundo reclama “sus propios derechos”, y se habla mucho de “derechos humanos” o “civiles”. Dicho de otra manera, cada uno enfatiza su propio ego, o YO. Es una época muy egoísta. También, en el tiempo presente, muchos profesionales de la Psicología y Psiquiatría prefieren la escuela “freudiana”, que enseña categóricamente que todas las personas deben fortalecer su YO, para alcanzar una personalidad bien equilibrada. Por supuesto, que **el fortalecimiento del YO, va en oposición a las enseñanzas de la Biblia,** y ha producido una huma-

nidad orgullosa, arrogante y violenta, porque todo el mundo pelea por lo que alegan ser “sus propios derechos”.

Si se lee en Gálatas 2:20, se verá que el ego o YO, más bien, debe ser **renunciado**, porque dice: “Con Cristo estoy juntamente **crucificado**, y vivo, **no ya yo**, Mas **vive Cristo en mí**.” Según esta forma de ver las cosas, toda persona renuncia a sus propios derechos, en vez de pelear por ellos. Esta sociedad cristiana se rige por un genuino amor de los unos por los otros. Y esta renunciación al egoísmo individual, produce una gran paz personal y social. Mientras ese ego o YO esté entronizado en una persona, el Espíritu Santo de Dios no puede llenarla, ni producir sus frutos de Gálatas 5:22-23. En Colosenses 3:9-10, se enfatiza el hecho de despojarse del viejo hombre de orgullo y pecado, para ser llenos de Cristo, porque dice: “...habiéndoos **despojado del viejo hombre** con sus hechos, y vestídoos del nuevo, el cual por el conocimiento **es renovado** conforme a la imagen del que lo crió [Dios].” De modo que, para llegar a ser santos, primero se tiene que **renunciar al YO**. Entonces, el Espíritu Santo podrá tomar su lugar.

7. Hay que Pedir el Bautismo en el Espíritu Santo:

Eliminado: ¶

Para ser llenos del Espíritu Santo, hay que pedir su bautismo. En San Lucas 11:13, dice: “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial **dará el Espíritu Santo a los que lo pidieren de Él**?” Y, en San Juan 3:34, dice: “...porque no da Dios el Espíritu por medida.” Dios da su Espíritu en abundancia.

Entonces, lo que se necesita hacer para llegar a ser santos es, hacer una rendición completa de la voluntad propia delante de Dios, mediante la renunciación al ego o YO, y permitir al Espíritu Santo hacer la obra de santificación.

Eliminado: ¶

8. ¿Se Puede Perder la Santidad y la Salvación?

Algunos preguntan si la Salvación o la Santidad pueden perderse. Claro que sí pueden perderse, si el cristiano deja de seguir y obedecer a Dios y comienza a practicar el pecado. En I Corintios 9:27, San Pablo ve la posibilidad de haber sido “un gran predicador del Evangelio” y, sin embargo, resultar “reprobado”. Por supuesto, en la Versión de 1960, 1995 y otras [debe llamárseles “versiones”, porque no llenan las condiciones de fidelidad, como para ser llamadas “revisiones”], arbitrariamente le cambiaron la palabra “reprobado”, por “eliminado”, para así favorecer la doctrina insostenible de la llamada “seguridad eterna”, que sostienen los Calvinistas. Si uno tiene acceso al texto original, se verá que la palabra empleada por el Apóstol Pablo en este versículo es **αδοκιμος** (adókimos), que literalmente significa “reprobado”, “desaprobado” o “no aprobado”. Esto prueba que la Salvación y la Santidad sí pueden perderse. Por eso, el cristiano verdadero debe permanecer siempre en comunión con Dios, para mantener su vida espiritual. Por supuesto, se sabe por fe que Dios no dejará caer de la gracia al verdadero cristiano. Ésta es la seguridad, condicionada a la permanencia en la fe, tal como se ve en San Juan 3:16, que dice: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” Esta palabra “cree” es esencial, porque en los originales griegos dice: **πιστευων εις αυτον** (pisteúoun eis autón), que significa “creyendo en él”. El verbo “creer” no aparece en el tiempo presente del modo indicativo, sino en el gerundio, o presente continuo. No se trata de un acto momentáneo de creer, sino de una “acción constante de creer y seguir creyendo”. Es claro, mientras una persona permanezca en la fe, es salva; pero, si desiste de ella, entra nuevamente en condenación y muerte eterna. Lo mismo es en el caso de la Santidad: Tiene que ser continua y permanente.

G. Urge la Santidad

Muchos tienen la idea equivocada de que la Santidad es sólo para los líderes de la Iglesia, y que los demás creyentes, pueden sobrevivir sin ella, y aun así ser salvos. Esto, por supuesto, es falso. Si se lee en I Juan 3:3-10, se verá que no es en nada aceptable que haya creyentes que pequen, y sigan siendo creyentes. Este pasaje ya se analizó en otro subtema.

1. La Santidad Es Necesaria:

Todo cristiano **necesita ser santo** para ser salvo. En Hebreos 12:14 dice: “Seguid la paz con todos, y **la Santidad, sin la cual nadie verá al Señor.**” Esta porción es determinante, al afirmar que sin la Santidad nadie verá al Señor. Y **no es** como dijo una creyente de origen calvinista que, “ciertamente, sin Santidad nadie verá al Señor pero, como no podemos dejar de pecar –dijo ella–, Dios tendrá que ver cómo nos santifica en el momento en que muramos”. Decir esto, es una gran falacia que se contradice y desvanece en I Juan 3:3-10, ya citado. La afirmación de estos dos pasajes de la Biblia **son categóricos**, de que todo cristiano **necesita ser santo** para poder llamarse cristiano y llegar al cielo, puesto que dice que “cualquiera que es nacido de Dios, **no hace pecado**” y que “**sin la Santidad nadie verá al Señor**”. Entonces, queda claro que la Santidad es esencialmente necesaria para todo cristiano.

2. Ser Ejemplos de los Fieles:

Muchas veces, algunos se desvían porque siguen los **malos ejemplos** de los **malos líderes** pero, la exhortación de la Palabra de Dios es que el cristiano sea “**ejemplo de los fieles**”, y no simplemente de los “creyentes”, como dicen algunas versiones modernas. En I Timoteo 4:12 dice: “Ninguno tenga en poco tu juventud; pero **sé ejemplo de los fieles** en palabra, en conversación, en caridad [amor verdadero], en espíritu, en fe, en limpieza [o pureza].” Y, al hablar de “ser ejemplo de

los fieles”, por la palabra “fieles”, en el original griego dice: “πιστων (pistoun)”, que significa literalmente “los que tiene fe”. Éstos no son los “simples creyentes”, sino los “creyentes que tienen fe”. Todo esto indica que, un cristiano no debe seguir el ejemplo de otros, especialmente si se trata de un mal ejemplo sino, más bien, dar un buen ejemplo para que sea seguido por los demás, incluso, por los que se supone sean los más fieles.

Eliminado: ¶

3. Crucifixión de la Carne:

Otro asunto que se necesita para practicar la Santidad, es la crucifixión de la carne, o carnalidad, tal como se ve en Gálatas 5:24-25, que dice: “Porque los que son de Cristo, han crucificado la carne con sus afectos y concupiscencias. Si vivimos en el Espíritu, andemos también en el Espíritu.” Esto significa que deben abandonarse todos los pecados del cuerpo y toda carnalidad de espíritu.

Eliminado: ¶

4. Ser Niños en la Malicia:

Algo de lo más importante, al practicar la Santidad, es que tiene que desaparecer toda malicia. Primero, debe entenderse bien en qué consiste la malicia, y es cuando a todo se le da un sentido maligno. Con los incrédulos no es fácil conversar, porque a todo lo que se dice, le encuentran maldad o picardía. Esa maldad sale de lo profundo de sus corazones, porque ésa es su naturaleza maligna. Pero, para la persona que es pura de corazón, o santa, en nada siente malicia; todo lo que habla o escucha, lo hace en pureza. Esto lo corrobora la Biblia en Tito 1:15, que dice: “Todas las cosas son limpias [o puras] a los limpios [o puros]; mas a los contaminados e infieles nada es limpio [o puro]: antes su alma y conciencia están contaminadas.” La ausencia de malicia, se ilustra bien en las niñas y niños pequeños; una niñita puede estar totalmente desnudita delante de otras personas, y no se avergüenza, ni piensa lo malo. Es de la misma manera como estaban Adán y Eva antes de

pecar, a pesar de estar totalmente desarrollados (Génesis 2:25). No había malicia; no había maldad. ¡Qué lindo es ser así! Por eso dijo el Señor Jesús, en San Mateo 18:3: “De cierto os digo, que si no os volviereis, y fuereis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.”

El Apóstol Pablo dijo, en I Corintios 14:20: “Hermanos, no seáis niños en el sentido, sino sed niños en la malicia: empero perfectos en el sentido.” Es la voluntad de Dios que el cristiano sea muy entendido e inteligente en lo que se refiere a la ciencia, estudios y conocimientos útiles de la vida, pero que sea como un niño, con poco entendimiento, en lo que se refiere a lo malo y la malicia. Uno no debe ser un experto en deportes, canciones mundanas, política, bebidas alcohólicas, drogas, modas, bailes, negocios turbios, fraudes u otras maldades, pero sí debe ser muy entendido en todo lo que es bueno. Toda persona santificada, no tiene malicia en su conversación, ni en sus pensamientos. Es pura y santa. Se puede confiar totalmente en ella.

Eliminado: ¶

5. No Amar al Mundo:

Para ser santos, hay que aborrecer el mundo de pecado, y amar la justicia, pureza, Santidad y toda buena virtud. Toda mundanalidad, o prácticas cosméticas o vanidosas, orgullo, arrogancia, deshonestidad y otros pecados de la carne, tienen que desaparecer de todo buen cristiano, porque, la Biblia dice en I Juan 2:15-17 de la siguiente manera: “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, mas es del mundo. Y el mundo se pasa, y su concupiscencia; mas el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre.” Nótese bien, según este pasaje, Dios repudia toda vanidad mundana, y si alguien la practica, no tiene el amor del Padre. Por supuesto, se ven muchas personas que testifican verbalmente con apariencia de mucho poder, pero llenos de vanidades

mundanas. Es evidente, que su “testimonio poderoso” es fingido, lo cual es muy fácil de hacer. Pero, esto engaña a muchos ingenuos, y son llevados por la corriente de Satanás a la perdición eterna. En el pasaje presentado, se hace referencia a la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida, que no son de Dios, y ya se analizaron en un capítulo anterior. El amor de las cosas mundanas, es parte de la carnalidad que Dios rechaza.

Eliminado: ¶

6. Dejar el Pecado Carnal:

Todo pecado carnal y mundano tiene que ser exterminado, para encajar en la vida de Santidad y ser genuinamente salvos. En Efesios 5:3-8, dice: “Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, **ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; ni palabras torpes [malas palabras o palabras maliciosas], ni necedades, ni truhanerías [payasadas y chistes], que no convienen; sino antes bien acciones de gracias. Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es servidor de ídolos, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. Nadie os engañe con palabras vanas; porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. No seáis pues aparecidos con ellos; porque en otro tiempo erais tinieblas; mas ahora sois luz en el Señor: andad como hijos de luz.”** Todo cristiano tiene que apartarse de todo pecado, sea de carne o de espíritu.

Eliminado: ¶

7. No Conformarse con el Mundo:

Es muy cierto que el mundo en que se vive está totalmente trastornado, y que, muchos tratan de justificarlo tal como es. Pero, Dios dijo en Isaías 5:20: “¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!” Pero, en lugar de aceptar este mundo trastornado, el cristiano es llamado a no conformarse con este mundo. En I Pedro 1:14-16 dice: “Como **hijos obedientes, no conformándoos con los deseos que antes teníais** estando en vuestra **ignorancia**; sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también voso-

tros santos...” De modo que, en vez de adaptarse a las costumbres mundanas de las iglesias nominales, hay que apartarse de sus malas costumbres, para ser santos delante de Dios.

Eliminado: ¶

8. Es Hora de Levantarse del Sueño:

Todo lo que aquí se ha estudiado, demuestra que, casi todo el mundo religioso llamado evangélico de los tiempos modernos, está adoleciendo de un “**profundo sueño espiritual**”, del cual el cristiano sincero y verdadero tiene que despertar, para ajustarse a **la voluntad de Dios**, que **es la santificación**, que incluye el apartarse de la fornicación (v. 3), la opresión, el engaño (v. 6), la inmundicia (v. 7) y guardar su **vaso** o persona en Santidad y honor (v. 4). Todo esto se puede leer en I Tesalonicenses 4:3-7. Debe notarse que, cuando en el versículo 4 habla de “guardar su **vaso** [o persona] en Santidad y honor”, no se refiere a “guardar su **esposa** en Santidad honor [o simplemente estar casado con ella]”, tal como han **adulterado** este pasaje las versiones de 1960, 1995 y otras, porque la palabra que se utiliza en los originales griegos es **σκεύς** (skéus), que literalmente significa “vaso, vasija o cántaro”, y sólo se puede interpretar como el corazón o la persona de uno. Esta palabra no se puede interpretar como “esposa”, porque el original no dice **γυνή** (guné), que significa mujer, y es la palabra que se interpreta como esposa en la Biblia. Definitivamente, la enseñanza bíblica es que **todo cristiano debe ser santo**. Hay que despertar del gran sueño mundano, para llegar a la Santidad Práctica.

Eliminado: ¶

9. Dios No Quiere Tibieza:

Eliminado: la

La costumbre generalizada entre la cristiandad moderna, es llevar una vida cristiana a medias, aunque con muchos actos de emoción. Se aparenta mucha espiritualidad mediante emociones pero, a la vez, hay demasiada desobediencia a la Palabra de Dios. Eso es una vida espiritual de tibieza, que Dios rechaza. La Biblia dice en Apocalipsis 3:15-20, refiriéndose a la iglesia del tiempo actual, identificada como Laodicea: “Yo conozco tus obras, que ni eres frío, ni caliente. ¡Ojalá fueses

frío, o caliente! Mas **porque eres tibio**, y no frío ni caliente, **te vomitaré de mi boca.**” Dios no quiere una vida en la cual las personas se identifican con Dios y con el mundo al mismo tiempo. Dios quiere una clara definición: Hay que ser de Dios, o del mundo. Si uno quiere ser de Dios, tiene que apartarse de todas las cosas mundanas, para ser fiel sólo a Él.

Con formato

La verdad es que
¡URGE LA SANTIDAD!

H. El Bautismo en el Espíritu Santo

En los tiempos modernos, se habla mucho de “poder” y del Bautismo en el Espíritu Santo. Pero, lamentablemente, se tienen conceptos muy erróneos de lo que es realmente dicho bautismo, todo lo cual se habrá de considerar a continuación:

1. Errores Acerca del Bautismo en el Espíritu:

a) No es lo mismo “tener el Espíritu” que ser “Bautizados en el Espíritu Santo”.

La Biblia dice en Romanos 8:9b: “Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de Él”. Este pasaje enseña claramente que todo cristiano verdadero tiene el Espíritu de Cristo, que es el mismo Espíritu Santo. Cuando alguno acepta a Jesucristo como su personal Salvador y Dios, Cristo entra en su corazón, pero no corporalmente, sino en su Espíritu. Ése es su Espíritu Santo. Pero, en Hechos 1:5, dice: “Porque Juan a la verdad bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados en el Espíritu Santo.” De modo que, además de recibir a Jesucristo [su Espíritu Santo] en el corazón, es necesario ser “Bautizado por su Espíritu”, o sea, “sumergidos” totalmente en Él, que es el significado correcto original de la palabra “bautizar”.

b) El Bautismo en el Espíritu, no consiste en hablar otras lenguas:

En I Corintios 12, 13 y 14, se enseña todo lo relativo a los “**do-**nes” o “**regalos**” que el Espíritu da a los creyentes, entre los cuales está el “Don de Lenguas”, o idiomas, que es sólo uno entre varios. Pero, éste ni es el único, ni tampoco es la “evidencia” de dicho bautismo, porque la evidencia es su “**fruto**”, lo cual se analizará más adelante.

Si se lee en Hechos 4:31, se verá a un grupo de personas que “fueros llenas del Espíritu Santo” pero, no hablaron en otras lenguas o idiomas, sino que hablaron la Palabra de Dios con confianza. El pasaje en mención dice así: “Y como hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y **todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaron la Palabra de Dios con confianza**”. En esta ocasión, al ser llenos o bautizados del Espíritu, recibieron poder para testificar y dar el mensaje de Cristo con confianza, tal como había sido predicho en Hechos 1:8, que dice: “Mas **recibiréis** la virtud [o **poder**] **del Espíritu Santo** que vendrá sobre vosotros; y **me seréis testigos** en Jerusalem, en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra.” En Hechos 8:15-17, también se ve el caso de unos samaritanos que, fueron bautizados con el Espíritu Santo, pero tampoco hablaron en otros idiomas. El pasaje dice así: “Los cuales venidos, oraron por ellos, para que recibiesen el Espíritu Santo; (porque aun no había descendido sobre ninguno de ellos, mas solamente eran bautizados en el nombre de Jesús.) Entonces, les impusieron las manos, y recibieron el Espíritu Santo.” Allí no dice que hallan hablado en lenguas; de modo que, no es ésa la evidencia. Por otro lado, **no existen lenguas angelicales**, tal como pretenden algunos hablar. Cuando San Pablo dice en I Corintios 13:1 “Si yo **hablase** lenguas humanas y **angélicas**”, no está afirmando que existan tales lenguas, sino que el tiempo verbal empleado implica decir que, “**en caso existiesen lenguas angelicales**”, de todos modos no le serviría de nada, si no tiene caridad o amor. Los ángeles son seres espirituales, y no tienen las limitaciones corporales como de una lengua, manos, cerebro, etc. Ésas son limitaciones del cuerpo humano. Y, cada vez que un ángel habla a un ser humano, éste le entiende en su propia lengua o idioma.

c) El Bautismo en el Espíritu Santo no consiste en hablar recio, echar aire por la boca, ni gritar o saltar:

Éste es otro de los errores comunes, con los cuales se engaña mucha gente. Ellos piensan que si alguien predica muy recio [a gritos], echa aire por la boca cuando ora, grita o da grandes saltos, es porque está lleno del Espíritu. Esta es una gran falsedad, y no tiene ningún fundamento bíblico. Pero, como mucha la gente, por naturaleza, es muy emotiva, o dada a las emociones fuertes, lo creen así. Deben quitarse todas esas ideas erróneas, porque no vienen de Dios.

d) No hay danzas en el Espíritu:

En los últimos años, se ha generalizado mucho la herejía de practicar danzas en las iglesias pseudo evangélicas. El hecho de que las danzas y bailes son pecaminosos, ya se demostró en el punto 12 del Capítulo E, sobre Tropiezos a la Santidad. Pero, decir que hay “Danza en el Espíritu”, es una gran blasfemia contra el Espíritu Santo, porque se le está involucrando en el pecado, mientras que Él es santo. No se encuentra ninguna porción de la Santa Biblia que afirme la existencia de danzas en el Espíritu. Esta idea fue un invento de hombres religiosos, pero pecadores, y fue aceptada por los ingenuos.

2. El Bautismo en el Espíritu Viene con la Rendición del Yo:

El bautismo en el Espíritu Santo llega como consecuencia de la rendición del YO en el cristiano, de que ya se habló en el Punto 6 del Capítulo F, “Cómo se Recibe la Santidad”. En Romanos 6:6, dice: “Sabido esto, que nuestro viejo hombre [el YO] juntamente fue crucificado con Él, para que el cuerpo del pecado sea deshecho, a fin de que no sirvamos más al pecado.” Y en Gálatas 2:20, dice: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y vivo, no ya yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me

Eliminado: ¶

Eliminado: por

amó, y se entregó a sí mismo por mí.” Cuando se rinde el YO o ego, el Espíritu Santo toma posesión completa del creyente.

3. Resulta en Poder de Dios:

El Bautismo en el Espíritu Santo, resulta en **gran poder de Dios**, para **vivir la vida santa y testificar de Cristo** con gran valor y convencimiento. Ya se citó Hechos 1:8, que dice: “Mas recibiréis la virtud [o poder] del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalem, en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra.” También se citó Hechos 4:31, en donde dice que “todos fueron llenos del Espíritu Santo, y **hablaron la Palabra de Dios con confianza.**” Y en Hechos 6:9-10, se ve cómo no podían resistir las palabras llenas de poder de Esteban, porque dice: “Levantándose entonces unos de la sinagoga que se llama de los Libertinos [ahora les diríamos modernistas], y Cireneos, y Alejandrinos, y de los de Cilicia, y de Asia, **disputando con Esteban. Mas no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba.**” Toda persona llena del Espíritu Santo es poderosa en Él.

Eliminado: ¶

4. Evidencias del Bautismo en el Espíritu:

Cuáles son las evidencias de haber sido bautizados en el Espíritu Santo, ha sido un tema muy discutido. La mayor parte de iglesias de los últimos tiempos, afirma que la evidencia de dicho bautismo, es el hecho de poseer el Don de Hablar Lenguas Extrañas. Y, en la generalidad de los casos, se refieren a unas lenguas tan extrañas y raras, que **no tienen ninguna evidencia de ser idiomas verdaderos**, tal como fueron en el Día de Pentecostés, en donde, a pesar de que los apóstoles hablaron en Hebreo, cada uno de los presentes les oyó hablar en su propia lengua (Hechos 2:4-11). Sin embargo, no existe ni siquiera una porción de la Biblia que sostenga tal afirmación. De modo que, **no tiene base decir que el hablar en lenguas sea, como dicen ellos, “la única y sola evidencia del bautismo en el Espíritu Santo”**, mucho menos, cuando las lenguas que se hablan no son verdaderos idiomas, como lo enseña la

Biblia, sino **trabalenguas aprendidos**, comúnmente por aprendizaje, entrenamiento o imitación de lo que hace el pastor u otros miembros prominentes de sus iglesias.

Si se analiza **la Biblia**, se encontrará en ella **cuál es la verdadera evidencia** del Bautismo en el Espíritu. Primero, hay que considerar esto: **No puede existir fruto, si no hay árbol**. Dicho de otra manera, si se muestra un fruto, es evidencia irrefutable de que su árbol existe. Por ejemplo, si hay una naranja, es porque existe un árbol de naranjas. Esto es del todo lógico, ante una razón pura. En Gálatas 5:22-23, dice: “Mas **el fruto del Espíritu es**: caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza: contra tales cosas no hay ley.” Definitivamente, si se tiene todo este fruto, es porque la persona ha sido llenada con el Espíritu Santo. Esto **es indiscutible**. Pero, sí conviene analizar el significado de cada uno de los elementos del fruto, porque son características del cristiano santificado: a) La **caridad**, es el **verdadero amor**, tal como el amor de Dios hacia el ser humano. La palabra griega es **ἀγάπη** (agàpe), una palabra muy profunda. b) El **gozo**, es una felicidad muy profunda y permanente. c) La **paz**, es una tranquilidad total, sin importar si hay circunstancias buenas o adversas. d) La **tolerancia**, no se refiere a tolerar el pecado, sino que consiste en sufrir con paciencia cualquier situación, aunque sea adversa. e) La **benignidad**, consiste en hacer siempre lo bueno. f) La **bondad**, consiste en ser amables para con todos y hacerles el bien. g) La **fe**, consiste en creer firmemente en Dios y su Hijo Jesucristo. h) La **mansedumbre**, consiste en sufrir con toda paciencia la maldad que le hacen a uno. i) La **templanza**, o temperancia, no se trata de ser enojado ni de carácter fuerte y exigente, sino que consiste en ser recto en todo el proceder. La templanza incluye también el control propio y la abstinencia de los vicios de sexo, fumado, bebida de licor y drogas. Si un cristiano tiene todas estas características incluidas en el fruto del Espíritu, se sabe con certeza que ha sido Bautizado con el Espíritu Santo. Si no los posee, su afirmación es sólo una pretensión.

Definitivamente, la única y sola evidencia del Bautismo en el Espíritu Santo, es la posesión del Fruto del Espíritu, tal como se ve en Gálatas 5:22-23.

No debe confundirse el verdadero creyente con las muchas pretensiones espirituales de las iglesias de los últimos tiempos, o de Laodicea, la iglesia mediocre rechazada por Dios.

El Bautismo en el Espíritu Santo no es un asunto de emociones, bula ni pretensión de poder, sino una experiencia real y verdadera de santidad genuina y poder de Dios para testificar de Él.

Eliminado: ¶

Conclusión

El tema de la Santidad, ha sido siempre controversial, porque la mayor parte de gente prefiere llevar un camino fácil, que ajustarse a la voluntad de Dios. Pero, en este escrito, se ha demostrado conforme a la Santa Biblia, la necesidad indispensable e importancia de la vida de Santidad. Definitivamente, Dios exige una vida de Santidad en todos los que profesan su nombre, y hay sentencias claras y determinantes en contra de todos aquellos que se oponen, o son indiferentes hacia la misma. Se espera que este tratado convenza a los lectores, y sean motivados a vivir la vida de Santidad en forma real y verdadera. ¡Amén!

Editorial "Setegu"

Eliminado: ...Sa

Editorial "Setegu"